

**El lugar del psicodrama en la Psicología en Colombia, Brasil y Argentina**

**Dennis Paola Garzón Suárez**

**Leidy Diana Ruiz Caraballo**

**Cindy Tatiana Sanabria Macías**

**Fundación Universitaria Los Libertadores**

**Facultad de Ciencias Humanas y Sociales**

**Departamento de Psicología**

**Bogotá, 2019**

**El lugar del psicodrama en la Psicología en Colombia, Brasil y Argentina**

**Dennis Paola Garzón Suárez**

**Leidy Diana Ruiz Caraballo**

**Cindy Tatiana Sanabria Macías**

**Trabajo de grado para optar por el título de psicólogas**

**Sandra Milena Quintero Hernández**

**Fundación Universitaria Los Libertadores**

**Facultad de Ciencias Humanas y Sociales**

**Departamento de Psicología**

**Bogotá, 2019**

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
Planteamiento del problema	8
formulación de la pregunta problema	8
Justificación	11
METODOLOGÍA.....	14
Búsqueda de la información	14
organización de la información	15
Análisis de la información	16
<b>CAPÍTULO I. ORÍGENES DEL PSICODRAMA</b>	<b>18</b>
1.1 Definición:	18
1.2 Origen del psicodrama:	20
1.3 Jacobo Levi Moreno:	24
1.4 Jaime Rojas Bermúdez precursor del psicodrama:	30
1.4.1 Argentina:	30
1.4.2 Brasil:	41
1.4.3 Colombia:	50
<b>CAPÍTULO II. ESCENARIOS Y CONTEXTOS DEL PSICODRAMA</b>	<b>55</b>
2.1. El psicodrama como técnica articulado con otras técnicas en el marco de modelos de intervención:	60
2.2 Problemáticas que aborda el psicodrama:	62
2.2.1 El psicodrama en guarderías infantiles y jardines:.....	63
2.2.2 El psicodrama con escolares de primaria y secundaria	65
2.2.3 El psicodrama en la salud mental	66
2.2.4 El psicodrama en la terapia familiar y matrimonial	69
2.2.5 El psicodrama en la Industria	69
2.2.6 El psicodrama para la reinserción social	70
<b>CAPÍTULO III. ASPECTOS METODOLÓGICOS DEL PSICODRAMA</b>	<b>70</b>
3.1 Técnicas del psicodrama	75
3.2 Aportes de Jaime Rojas Bermúdez al psicodrama	81
3.2.1 Esquema de Roles	81
3.2.2 Estructura básica de la personalidad y el núcleo del yo	83

3.2.3 Formas psicoterapéuticas del psicodrama	86
3.2.4 Psicodrama psicoanalítico	87
Discusión	92
Referencias	101

## INTRODUCCIÓN

El psicodrama es una técnica de psicoterapia directa, es decir, que el proceso terapéutico se realiza en el “aquí y ahora,” con todos los elementos emocionales constitutivos de la situación patológica que se expresan a través de los personajes y circunstancias concurrentes. (Rojas, 1997, p. 17). Para el psiquiatra y sociólogo norteamericano Jacob Levy Moreno, precursor del psicodrama en el año 1921, fue concebido inicialmente como técnica grupal o psicoterapia profunda de grupo (Moreno, J.L., 1959a, p. 108), cuyo potencial terapéutico se basaba en la idea de permitir que la catarsis ya no fuera secundaria; es decir, que esta ya no fuera experimentada por el espectador sino por el actor. Lo anterior, se basaba en que la catarsis es una purificación mental, corporal y espiritual a partir de las pasiones más diversas proyectadas en los personajes de la obra, en donde se observa el castigo por las acciones que realiza cada personaje. Para el psicodrama, esta catarsis contribuye en lo terapéutico de los actores, ya que ellos mismos producen el drama y a su vez se liberan de él; por lo cual, esta pasa a ser una catarsis activa en la que los actores pasan a vivir su vida real en el escenario. (Moreno, 1959b, p. 177).

Esta técnica es multifacética ya que trabaja en grupo o individualmente, pues la finalidad de esta es lograr superar las situaciones de cada individuo. Desde una intervención individual, favorece en la comunicación y el tratamiento de temas delicados para el sujeto, entendiendo que aún no está en condiciones para afrontar o desarrollar el ejercicio a un grupo bien sea por prejuicios, vergüenza, timidez o protección; desde una intervención grupal, no se trata de omitir lo individual en favor de lo grupal ni viceversa, sino que al grupo, como red de apoyo, se lo considera como un medio instrumentado terapéuticamente en aras de la “curación” de sus integrantes. De esta forma, las

interacciones de sus integrantes van a dar lugar a ciertos fenómenos grupales que se deberán tener en cuenta para conseguir su adecuada evolución. La integración funcional de lo individual con lo grupal es lo que va a permitir la emergencia de cambios en sus componentes. En el capítulo escenarios y contextos del psicodrama se profundizará sobre el trabajo grupal e individual. (Rojas, 1997a, p. 213-215).

La capacidad multifacética del psicodrama se da a partir de trabajar los problemas que quedan fijados en el inconsciente, es decir lo reprimido, desde el consciente, ya que este último es la evidencia de los síntomas generados como consecuencia de los problemas que no se han tratado porque nunca se ha llegado a su verdadero origen. Por esta razón, el psicodrama desencadena el enfrentamiento entre el inconsciente y el consciente, pues el grupo o el individuo inicialmente empieza a trabajar con lo que él nota; sin embargo, hay un nivel en el cual los temas a tratar no son recordados por el paciente o el grupo. Esto, inicialmente se puede lograr superar cuando lo reprimido se transforma y pasa al plano consciente; es importante tener en cuenta que en otras situaciones, también se puede presentar que lo reprimido se mantengan en el inconsciente impidiendo que afloren las situaciones, hechos dolorosos, estados de ánimo, entre otros porque son extremadamente desagradables. (Portuondo, J., 1972, p.89). Por esta razón, una parte del problema se expresará en las representaciones que a su vez tendrán relación con el origen del problema, mientras que otra parte lucha por que desaparezcan los síntomas a los que no les encuentran relación a su origen.

De acuerdo a Klein (2017), en 1958 fue posible observar el surgimiento del psicodrama en Argentina, gracias a Eduardo Pavlovsky y Jaime Rojas Bermúdez, puesto que ellos utilizaban esta técnica psicodramática para abordar situaciones conflictivas en niños. El psicodrama, tiene como núcleo de abordaje y exploración la escena en los

vínculos humanos, por lo cual es investigada por Albizuri de García (2018), ya que cuenta con diferentes métodos para desarrollar al máximo las posibilidades de la escena y el beneficio que pueda obtenerse con cada representación realizada.

Para el caso de Brasil, el psicodrama surge entre 1960 y 1970 apoyándose en los escritos argentinos y las traducciones al castellano, específicamente las de Moreno, sobre esta técnica. Para los 70's se realiza en Sao Pablo el 5° Congreso Internacional de Psicodrama y Sociodrama presidido por Alfredo Correia Soeiro al cual asisten psicodramatistas de todo el mundo; adicionalmente, esta época está caracterizada por la creación de escuelas de formación de esta técnica en el país. (Klein, 2017a).

En Colombia, se ven los inicios del psicodrama con la investigación de Izquierdo, F y Marín, H (1980), la cual busca evidenciar la utilidad de esta técnica en actitudes hacia la familia en menores institucionalizados, concluyendo que el grupo que recibió el psicodrama presentó menores cambios de actitudes negativas hacia la familia y por ende, es recomendado para investigaciones futuras.

El origen del psicodrama se da a partir de la observación realizada por Moreno en 1908 a una institución educativa en Viena en la cual durante 3 años, identificó que los niños jugaban mediante la actuación de roles familiares como papá, mamá, policía etc. Así mismo, notó que los niños utilizaban la representación de mitos o fábulas de acuerdo a sus necesidades o frustraciones; a partir de esto, se empezó a emplear la técnica del juego de roles (*role playing*) como medio para ampliar o corregir su percepción personal, de tal forma en que los niños se colocaran en el papel de sus padres o maestros y comprendieran los sucesos desde otro punto de vista. (Ramírez, A., 1997, p. 21; Kononovich, B., 1981, p. 23).

Durante la década de 1920, Moreno concentró sus esfuerzos en el arte dramático e inició con el teatro improvisado desequilibrando la representación de un drama en el teatro para jóvenes; aquí, el teatro pasa del escenario al auditorio transformándose en el teatro espontáneo (teatro de grupo), en donde los papeles no se aprenden sino que surgen en el momento de la representación. Por coincidencia, Moreno llegó al origen del psicodrama terapéutico cuando hace representar a sus actores escenas que se van acercando paulatinamente a su realidad cotidiana.

Es importante enfatizar que el psicodrama abordó problemáticas en la conducta de niños, niñas y adolescentes, problemas de drogadicción, alcoholismo, depresión, niños con algún problema de aprendizaje, y conflictos familiares; en el campo de la salud mental, se aplicó en pacientes psicóticos, con esquizofrenia, y neurosis; en el campo organizacional, aborda problemáticas de resolución de conflictos, y habilidades comunicativas. También, hizo énfasis en la Psicología de la salud desde el enfoque cognitivo conductual con pacientes con problemas de obesidad, de sobrepeso, y sexuales. Por último, se abordó un periodo de tiempo entre la década de los 70 hasta la actualidad, en el cual, se encontraron investigaciones que aplicaron esta técnica en la disciplina de la Psicología y el psicoanálisis.

## **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

### **Antecedentes del problema**

En la actualidad, el psicodrama evidencia que hay fundamentos teóricos como los que propone Rojas, J. en su libro *Teoría y Técnica psicodramáticas* (1997), en el que no



solo desglosa la técnica dentro de sus contextos, instrumentos y etapas, sino que además plantea su aporte desde su metodología de trabajo. La investigación de Psicodrama y Resiliencia (2017), muestra que el psicodrama se empleó como una técnica que pueda servir de ayuda en la medida en que todos los que conforman la terapia se retroalimentan, tomando como ejemplo la creación de un ambiente en el que el terapeuta puede ser participante activo de la recuperación de mujeres víctimas de abuso sexual. Como indica la autora Lizano Moya (2017), una de las principales características del psicodrama es la de trabajo en grupo, por lo cual las personas se ven identificadas con otros individuos que han atravesado por la misma situación, y por tanto, pueden superar el estigma del abuso sexual, el sentimiento de culpa, y vergüenza; logrando consolidar una red de apoyo que puede ayudar a que el sujeto se encuentre más valorado por la sociedad y por sus pares. Teniendo en cuenta que la variable a medir fue la resiliencia, que pretendía establecer que existe diferencia antes y después de la aplicación de la técnica psicodramática, podemos observar que el psicodrama da pie a que los síntomas generados por la situación presentada sean guiados desde el consciente de la persona, permitiendo así que sea ella misma la que logre apropiarse de su conflicto y lo trabaje de manera saludable. En vista de esto, el psicodrama se reconoce en la disciplina de la Psicología como una técnica que aporta en la intervención como tratamiento terapéutico permitiendo que el lenguaje corporal tome protagonismo en la terapia y sea este el que posibilite que las emociones se evidencien en la persona, y logre que ella se desinhiba y supere sus propios limitantes como la pena o la desconfianza. Adicionalmente, con su capacidad de trabajo de grupo, el psicodrama requiere el desarrollo de una nueva entidad psíquica que funcione como un organismo o sistema con características que permiten fomentar que los participantes sean una red de apoyo entre ellos mismos y comprendan que sus desventajas pueden ser

superadas a la par que sus iguales superan las mismas. Es decir, los alcances del psicodrama van desde lo individual hasta lo social, siendo el individuo el que inevitablemente lleva a reconstruir la escena al contexto social en el que se desarrolló. Por otro lado, el enfoque en el grupo social es el que inevitablemente lleva a jugar la escena, a individualizar los personajes que lo constituyen y a caracterizarlos. (Rojas, 1997b, pp. 17-18).

Estos aportes dados por las investigaciones encontradas del psicodrama han motivado a diferentes técnicas como la terapia cognitiva, la terapia conductual, la terapia gestáltica, la terapia de imaginación, las artes creativas en terapia, la terapia de juego, las terapias corporales, la terapia familia y la terapia grupal a emplear en sus formas de intervención. (Blatner 2005, p. 128). Tal como lo describe la investigación “Psicodrama: Un escenario al servicio de la clínica”, la neurociencia ha venido avalando la necesidad de utilizar terapias no verbales frente al estrés postraumático, afirmando que el psicodrama no pretendía someter a las personas a una realidad externa, sino a construir una realidad que posibilitará la satisfacción de las necesidades más profundas de la personalidad, de nuestra sociedad y del mundo. (Herranz, 2018, p. 3).

En otra investigación en este mismo campo, Rivas (2007, p. 47) afirma que al aplicar el psicodrama en la terapia familiar permite evidenciar el diálogo directo, el cual muestra resultados desde la primera escena dramatizada, pues desde la observación de la interacción familiar es directa y precisa. De ahí que, es posible identificar el psicodrama como una terapia familiar, entendiendo el abordaje a la familia como una intervención grupal que evita la desvinculación de la misma en el proceso terapéutico.

Por otro lado, el psicodrama en el campo educativo, muestra que esta técnica ha favorecido un espacio de aprendizaje adecuado completando la formación pedagógica de

los alumnos y posibilitando su conocimiento y valoración personal, su espontaneidad y creatividad, su actividad y cooperación, su interacción e integración, y adquiriendo el conocimiento práctico de nuevas técnicas por medio de actividades atractivas, lúdicas y motivadoras. (Vásquez, 1991, p. 58).

Para Vaimberg R, y Lombardo M, (2015), el psicodrama también es precursor de diversas técnicas de gran difusión, que utilizan la dramatización y los recursos creativos, como la terapia gestalt, técnicas de modelado en psicoterapia sistémica, dramatización en las constelaciones familiares, escenoterapia, dramaterapia, danzaterapia, arteterapia, terapia ocupacional, musicoterapia, educación, teatro social y análisis de organizaciones. El psicodrama puede ser útil en muchos contextos, pues los métodos y conceptos de este son notablemente flexibles y susceptibles de adaptación a un vasto repertorio de terapias y modelos de la Psicología. Tanto en su teoría como en su práctica, esta técnica puede enriquecer e inspirarse en todos los abordajes anteriormente mencionados.

### **Formulación de la pregunta problema**

¿Cuál es el lugar del psicodrama en la Psicología en Colombia, Brasil y Argentina?

### **Justificación**

Para esta investigación, el tema abordado por las investigadoras nace de un gusto común por el arte y por la profesión, que posibilita un adentramiento a la indagación del concepto de psicodrama en la intervención psicológica individual y grupal, y cuya base principal se encuentra en el arte, puntualmente en el teatro de la espontaneidad.

Dentro de la formación de las investigadoras, para diferentes trabajos académicos se fue indagando sobre el tema, encontrando un recurso académico limitado en Colombia,

caso contrario de otros países latinoamericanos como Argentina y Brasil; siendo estos dos los de mayor producción tanto en investigaciones como en propuestas académicas. Indagando con algunos profesionales de la disciplina, se descubrió que conocían del psicodrama pero no lo aplicaban en sus terapias, ya que no contaban con la formación que este requiere. Es allí, donde crece el interés por ahondar qué es el psicodrama, en qué consiste, en qué contextos y población se ha aplicado esta técnica en los tres países Colombia, Brasil y Argentina, y así mismo el posicionamiento en el cual se encuentra esta técnica en la terapia psicológica en los países mencionados anteriormente,

A partir de lo anterior, esta temática es importante en la disciplina de la Psicología para el desarrollo y expansión del conocimiento en esta profesión pues promueve otras alternativas terapéuticas. Igualmente, se edifica a raíz de diferentes factores sociales y tiene múltiples realidades construidas según el sujeto; de ahí, surge la necesidad de investigación que permite ubicar el psicodrama en la Psicología en Colombia, Brasil y Argentina mediante una revisión bibliográfica, que cobra sentido para las investigadoras en el momento que les permite determinar cómo desde cada uno de los países explorados se contribuye sobre este tema, así como la construcción y avances sobre el mismo.

El psicodrama es una técnica global que integra el cuerpo, las emociones y el pensamiento integrando así los tres aspectos con un énfasis particular en la acción corporal para reforzar los sentimientos y las emociones; desde el punto de vista técnico, constituye en principio un procedimiento de acción y de interacción con él y con otros. (Ramírez, 1997a, pp. 23-24; Rojas, 1984 p. XVII).

Como consecuencia, el psicodrama se convierte en un material útil para la comprensión, estudio y análisis. Por esta razón, se trabajó mediante el estado del arte en investigaciones bibliográficas como recopilación de tesis, revistas, y artículos

electrónicos publicados desde la creación del psicodrama hasta la actualidad en estos tres países, a través de bases de datos de las universidades. Ahora bien, los resultados y/o hallazgos de la recopilación de información ayudaron a comprender de dónde surge el psicodrama, los campos psicológicos en los que se puede abordar, su metodología y técnica, así como su aporte a otras terapias. Por otro lado, se evidenció que áreas de la salud como la psiquiatría y la enfermería han realizado estudios acerca del tema, y así mismo poder tener una comprensión colectiva acerca del psicodrama, lo cual, ayudará a la comunidad educativa a despertar su curiosidad a nuevas investigaciones sobre trabajos de esta técnica, dando cuenta que es un tema que requiere la atención de los profesionales de la Psicología.

Se considera entonces, que en la diversidad de técnicas que ofrece la Psicología hoy en día, el psicodrama se presenta como una opción no intimidante para la persona que participe de esta, ya que, le permite comprender su situación como propia y colectiva desarrollando incluso otras actividades y habilidades que le permitirán tener más herramientas de empoderamiento y que le ayudarán en el mejoramiento de la calidad de vida. Esto implica que se pueden mirar y entender los conflictos sin adherirse a la parte narrativa de ellos, ya que reduce ansiedades y resistencias propias del inicio ante la fantasía de muchas personas de tener que “narrar” y exponer los conflictos frente al resto de los participantes. (Reyes 2005, p. 20). Finalmente, ésta investigación estará abierta a aquellos profesionales que quieran reconocer el lugar del psicodrama en el campo de la Psicología en Colombia, Brasil y Argentina a través de diferentes investigaciones realizadas a propósito del psicodrama en la disciplina de la Psicología realizadas identificando los diferentes escenarios, contextos y campos de la Psicología en los que se

implementa el psicodrama en los tres países mencionados, reconociendo los elementos que constituyen la técnica del psicodrama.

## **METODOLOGÍA**

La investigación es exploratoria, ya que este estudio se emplea en examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado profundamente en nuestro país, (Hernández, 2010, p. 79), el cual tiene como fin explorar el lugar del psicodrama en la Psicología en Colombia, Brasil y Argentina.

### **Búsqueda de la información**

Para responder a la pregunta cuál es el lugar del psicodrama en la Psicología en Colombia, Brasil y Argentina, se realizó una matriz que contiene una búsqueda exhaustiva de artículos y libros los cuales tiene por tema principal el psicodrama en la Psicología en estos tres países.

Se consultaron diferentes bases de datos de la Biblioteca General Alfonso Borrero Cabal, S.J - Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, de la Universidad Nacional, la Biblioteca Luis Ángel Arango, Google Academic, la Biblioteca Universidad del Valle, repositorio digital de la Universidad De Las Américas, la Revista Argentina de Psicodrama y Técnicas Grupales, la Escuela de arte y psicodrama, la Revista Psicodrama y Psicoterapia, Redalyc, Scielo, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal y Periódicos electrónicos en Psicología (PePSIC).

### **Organización de la información**

Se utilizó una matriz, la cual contiene, nombre de base de datos consultadas, palabra clave, país, año, referencias, problemas u objetivos, método, instrumentos utilizados, participantes, campo, disciplina, conclusiones principales, recomendaciones, relación o diferencia con la investigación y categoría de análisis, organizada alfabéticamente que ayudó a identificar la información más relevante del psicodrama en la Psicología.

Para iniciar con el proceso investigativo se indagó en las bases de datos de buscadores mencionados anteriormente y se halló que gran parte de la bibliografía se encuentra en una segunda lengua (portugués) y no cuentan con traducciones oficiales al español.

### **Análisis de la información**

Para esta investigación se requiere un tipo de investigación cualitativa profundizando en los artículos que hablen sobre el empleo del psicodrama en la Psicología. Esta investigación se realiza por medio de la fenomenología empírica, ya que nuestros propósitos son explorar y describir a partir de la recopilación de datos como fuente documentos literarios y artículos científicos la cual estos nos ayudan a entender el fenómeno central de estudio ya que indagan los antecedentes así como las vivencias y situaciones que se producen en él y su funcionamiento. (Hernández (2010, pp. 415, 493) ya que se desglosó cada investigación para identificar el uso del psicodrama en la disciplina de la Psicología apoyándose en la referencia encontrada en los artículos analizados para así ampliar la bibliografía indagando otros aspectos que cobijaban esta técnica.

A partir de la elaboración de una matriz de artículos referentes a la temática del psicodrama, se logró integrar información extraída de diferentes artículos, libros publicados y organizados dentro de la misma que daban cuenta de las comprensiones, el año de la publicación y el país donde se desarrolló, la problemática de investigación, la metodología, los instrumentos, los participantes (población), la problemática abordada, el campo de acción, la disciplina, el enfoque, las conclusiones principales del autor, las recomendaciones, los elementos comunes y/o distancias con la presente investigación.

## **CAPÍTULO I**

### **ORÍGENES Y FUNDAMENTOS DEL PSICODRAMA**

#### **1.1. Definición**

El psicodrama es una técnica psicoterapéutica con raíces en el teatro, la Psicología y la sociología. Construye en principio un procedimiento de acción y de interacción, mostrando como núcleo la dramatización. En ella se manifiesta el tratamiento del material aportado por el protagonista, intentando que experimente desde su rol el cambio que debe lograr en su vida cotidiana, es decir, busca el compromiso emocional decidido en un modelo de tipo vivencial. A diferencia de las psicoterapias puramente verbales, el psicodrama hace intervenir al cuerpo en sus variadas expresiones e interacciones con otros cuerpos.

Este contacto corporal involucra el compromiso total con el cual se realiza, compromiso que resulta fundamental para el buen resultado de la terapia y por ende para el individuo, pues éste desarrolla mejores y más complejos medios de comunicación con sus semejantes. El psicodrama no deja de lado lo verbal, sino que por el contrario, las



palabras se convierten en un punto de llegada al incluirlas en un contexto más amplio, como lo es el de los actos, siendo el cuerpo el punto de partida. Así, el individuo se hace cargo de lo que dice y responde con su hacer, en el aquí y en el ahora objetivando y analizando la situación presente, cuantas veces sea necesario para su esclarecimiento y comprensión. Este paso de lo verbal a la acción y a la creación da una nueva dimensión al proceso terapéutico, introduciendo nuevos elementos y recursos técnicos en la psicoterapia, como lo son: el cuerpo, los objetos, la acción; es decir el énfasis ahora recae no solo en lo que se dice sino en lo realizado en el escenario durante la dramatización por parte de los participantes. (Rojas, 1975, p. 9; 1997c, p. 17).

El psicodrama, también se conciba al proceso psicoterapéutico como un proceso integral, cuya experiencia debe asistir no solo aspectos cognitivos sino también información proveniente del cuerpo y los afectos. Lo anterior, induciendo una profundización y emergencia de significados inconscientes bloqueados y con ello la aplicación y resignificación de la perspectiva con la que habitualmente se percibe la realidad; es decir, que cuando el sujeto está ante una situación dolorosa o frustrante, la psique al ver que no la puede manejar o que altera el equilibrio reprime el contenido en defensa propia pasándolo al inconsciente. El psicodramatista trabaja con algún o algunos de los conflictos pasados al inconsciente, logrando así tener acceso a estos a partir tanto de las ocurrencias del protagonista como de los derivados del inconsciente<sup>1</sup>: chistes, lapsus, actos fallidos, los sueños, los contenidos onírico; o mediante la asociación libre. Todo esto, es actuado por el protagonista a partir de acciones con el cuerpo y el habla que dan lugar a una prevención de censuras o barreras como el pudor y la vergüenza. Esto,

---

<sup>1</sup> Psicoanalíticamente la ejecución del papel da a conocer las intenciones secretas, emociones, y experiencias inesperadas e inhibidas por mecanismos de represión (Reyes, 2005, pp. 19-20).

haciendo referencia al uso de la triada psicodramática que es la que integra la mente (cognición), el cuerpo (expresión kinestésica y cenestésica corporal) y las vivencias y afectos. (Reyes, 2005a, pp. 19-20).

## **1.2. Origen del psicodrama**

En 1921 a 1923, Moreno aplicó métodos psicodramáticos en el teatro de la espontaneidad dándole a este el inicio para ser un teatro inclusivo donde se parte del principio de que somos todos y todas actores de nuestras vidas (que constituyen el gran escenario con sus múltiples dramas); es una invitación a crear y reflexionar juntos, a recrear la vida en el espacio escénico, a dar importancia y sentido a las historias que todos tenemos para contar resaltando que este hecho constituye parte del camino que fortaleció la técnica psicodramática. Moreno, sustentado en sus experiencias de vida su concepción filosófica y su visión particular del teatro, creó un nuevo espacio donde también haya dramatización. (García, 2017, p. 32). En el espacio escénico, también se explora el inconsciente, la espontaneidad, la creatividad y ocurre siempre un aprendizaje novedoso. Un ejemplo que se dio en el teatro de la espontaneidad con el surgimiento del psicodrama fue el caso de Bárbara: (Utrilla, 1991, p. 24).

“Bárbara era una actriz que actuaba admirablemente en los roles de ingenua.

Un joven poeta que concurría con frecuencia a la primera fila del teatro se casó finalmente con ella; muy pronto comenzó a quejarse por el difícil carácter de su esposa. Cuando la retaba ella profería insultos groseros y la acosaba a puñetazos. Moreno le propuso entonces que interpretase papeles de prostituta y de mujeres de baja calaña; ella aceptó con entusiasmo. Después de esas escenas, se sentía plena de alegría. A partir de ese momento, el clima familiar mejoró. Luego Moreno le hizo interpretar escenas de su infancia y

sueños; se produjo así la transición entre el teatro de espontaneidad, en que los personajes eran fantasía, y el psicodrama. Pocos meses después, Bárbara se había curado de una situación conflictiva personal y exceso de cólera. (Moreno, 1966; Lemoine, 1979, pp. 9-10).

Moreno propuso un cambio de roles en la actuación de Bárbara, quien al poco tiempo pudo volver a ser cariñosa con su marido en la vida real, así Moreno descubrió el valor terapéutico del actuar: El psicodrama.

En ese momento, el progreso del autor se ha separado del modelo teatral que inicialmente propuso el psicodrama; modelo que constituía de paso un obstáculo en los fundamentos para el desarrollo de su técnica. El psicodrama terapéutico en sí, proporciona a la producción dramática los datos provenientes de la entrevista clínica, susceptibles de suministrar las claves del conflicto. (Arbelaez, Ospina y Santa Cruz 1993, p. 19).

Bechelli y Santos (2004), nos indica que la psicoterapia de grupo se desarrolló en los Estados Unidos de Norteamérica, pero las semillas germinaron en Europa. Basta observar la procedencia de sus pioneros: Moreno, es originario de Rumania; Wender, de Lituania; Slavson, de Rusia; Lewin, de Alemania; Schilder y Dreikurs, de Austria. Casi todos pasaron, en el período de la década de los 20 a los 30, por Viena-centro, en el desarrollo de la psicoterapia y del psicoanálisis. En Europa, la psicoterapia de grupo no consiguió enraizarse, encontró ambiente y condiciones favorables a su desarrollo en Estados Unidos. Entre 1927 y 1934, todas las formas públicas de la psicoterapia de grupo tuvieron que ser suspendidas debido a la llegada del fascismo austríaco. En este sentido, la psicoterapia de grupo fue concebido en Europa pero nació en América del Norte.

La psicoterapia de grupo surgió intuitivamente y fue adoptada empíricamente, tanto por Pratt como por Moreno; enriquecida por los aportes de las teorías freudianas,

dinámicas de grupo, entre otras. Trabajar desde el contexto de la segunda guerra mundial estimuló posteriormente su utilización en la población en general.

A través de la historia de las artes, se transgredió la barrera de lo moralmente artístico y lo propiamente terapéutico que tales fuentes pueden proporcionar. Este es el caso del psicodrama, en el cual lo dramático se despoja de su carácter puramente estético, para constituirse en un elemento por medio del cual se descubre la posibilidad de expresión y elaboración de conflictos a través de la representación.

Si bien el lugar en el que se creó el psicodrama no es claro, este fue introducido en Francia, poco después de la segunda guerra mundial en el año 1946 siglo XX, por tres vías diferentes. La primera de ellas inició con el doctor Fouquet y Mireille Monod, después de asistir a la sesión del teatro terapéutico de Moreno; emplearon el psicodrama desde 1946- 1947 en la readaptación de niños que presentaban sobre todo dificultades escolares. En la segunda, sin haber sido iniciada por Moreno, el doctor Serge Lebovici, con la colaboración de J. Moreau-Dreyfus manifestaron que el psicodrama puede ser individual o colectivo y aplicado tanto a niños, niñas, adolescente y adultos, utilizando las marionetas o títeres y haciendo énfasis en la transferencia psicoanalítica, entendiendo que el uso de títeres u objetos en la terapia permite que se realice una proyección de sentimientos, ideas hacia otras personas. En la tercera, René Diatkine y con Evelyne Jean Kestenberg aplicaron el psicodrama en el tratamiento de niños con alteraciones más graves a menudo psicóticos atendidos de forma individual.

En el mismo año de 1946, el centro de Claude Bernad llamaba esta técnica “psicodrama”, pero Lebovici toma la iniciativa de reunir a los más destacados representantes de las distintas tendencias sobre psicodrama y terapia de grupo, denominando esta “psicoanálisis dramático de grupo” y posteriormente “psicodrama

analítico individual o colectivo”. En 1952 Anne Ancelin- Schutzenberger, la cual, recibió entrenamiento tanto en el psicodrama con Moreno como en el *training- group* con los discípulos de Kurt Lewin, desarrolló el desempeño de roles en el marco de la formación profesional, como también introdujo el método del “genosociograma” donde se practica la sociometría, la cual se considera un método inventado por Moreno con el fin de reconocer la dinámica interna de un grupo, es decir, su integración o fraccionamiento; y la dinámica de grupos, que lentamente se extiende entre otros grupos psicoanalíticos de otros países. (Utrilla, 1991a, p. 18).

Es así como nace el psicodrama analítico en Francia, que lentamente se extiende entre otros grupos analíticos de otros países. El psicodrama analítico, otorga una comprensión de la psicopatología y la terapia basada en la teoría de Freud, además de una comprensión sobre las dinámicas de los grupos, basada en los distintos aportes de autores psicoanalíticos como Slavson, Anzieu, Foulkes, Bion, Ezequiel, Pichon Riviere, etc. Por último, hace un abordaje terapéutico que tiene su eje en la dramatización y en la escena dramática. (Kononovich, 1981a, p. 35). Esta técnica, consiste en el desarrollo de una sesión psicodramática y dos sesiones de psicoterapia grupal semanales. El o los pacientes asisten a un grupo de sesiones psicodramáticas o de grupo previamente con el fin de poder examinar los problemas emocionales propios de cada uno, para este mismo momento se aplica una batería de test mental (el psicodiagnóstico de Rorschach) la cual debe basarse en la técnica psicoanalítica y algunas entrevistas personales; es decir, una vez reunidos estos tres elementos (la batería, la entrevista y las sesiones del psicodrama semanales) se obtiene un acuerdo entre el paciente y el terapeuta sobre el aspecto básico al que se dirigirá la sesión psicodramática y el tiempo que se emplea en ella. (Portuondo, 1972a, p. 60).

Según Utrilla (1991b), el psicodrama analítico constituye un encuentro entre varias personas en que las instituciones y las costumbres quedan reducidas a un mínimo y esos símbolos se transforman en lo esencial; a partir de aquí, el psicodrama basándose en el método y su espíritu, inspirará la herramienta de la intervención de tipo psicoanalítico en los organismos sociales, educativos o asistenciales (p. 42). Por otro lado, el psicodrama (como técnica) y el psicoanálisis, (como disciplina) son similares ya que actúan con métodos básicos, es decir, en ambos casos pueden servir como una fuente teórica, técnica y como método de investigación. Más aún, ambos han sido modificados en forma extensiva y se han incorporado a otros métodos. (Blatner, 1980, p. 13).

Anzieu (1963), refiere que en gran parte del siglo XX recibe la influencia del actor Stanislavski, quien implementó el método de preparación interior del actor, descubriendo que la actuación no es orgánica, pretendiendo sustituir el estado escénico en un estado creador. El teatro de la espontaneidad y el psicodrama son técnicas que enriquecieron desde su alumbramiento la manera de realizar la transformación social. La representación dramática como vía de alto impacto para transitar procesos creativos y terapéuticos, establece un referente cultural mayor para la comprensión de la naturaleza humana en su camino de desarrollo. (García, 2017a, pp. 31- 32).

María del Carmen Bello comentó que el psicodrama es un método creado a partir de y para los grupos humanos que permite observar, evaluar, diagnosticar e intervenir por medio de la puesta en escena, situaciones cotidianas o imaginarias. Así mismo, promueve un aprendizaje desde la propia experiencia a partir de la creatividad y espontaneidad, herramientas que permiten al ser humano resolver problemas, enfrentar conflictos y relacionarse con los demás. Desde la posición de la autora, en sus roles de psicóloga, maestra, educadora popular y psicodramatista, se ve al psicodrama como la manera

novedosa de hacer transparente procesos complejos de la vida, en donde se mezcla lo inesperado y el respeto al otro desde la multiplicidad de las realidades que los atraviesan, las cuales, no se pueden controlar, pero sí coordinar en un fin común. (García, 2017b, p. 33).

### **1.3. Jacobo Levi Moreno**

Nació el 14 de Mayo de 1889 en Bucarest Rumania y creció desde los 5 años en Viena, Austria. Su padre, Moreno Nissing, era un comerciante turco, de origen judío, que trabajaba con sus parientes políticos en el comercio de granos y en la recientemente desarrollada industria petrolera. Su madre, Paula Lancu, era austriaca y había sido criada en un colegio católico. El matrimonio fue desde el principio una situación difícil ya que sus diferencias culturales generaron rencillas constantemente dentro del núcleo familiar, lo cual influyó de alguna manera en su hijo. Entendiendo que el gusto por el teatro nace de una anécdota en su vida a la edad de 4 años les propone a sus amiguitos “jugar a Dios”. Aprovechando la ausencia de sus padres, lleva hasta el sótano de la casa todas las sillas que encuentran en ella. Moreno toma el rol de Dios y los demás niños encarnan el rol de los ángeles. Como la escena transcurre en los cielos, colocan sobre la mesa todas las sillas una sobre la otra. Moreno se sienta en la más alta y los niños dan vuelta a su alrededor revoleando sus brazos como alas. Cuando alguien le pregunta por qué no vuela él, el pequeño Moreno comienza a mover sus brazos, imitando el vuelo de un pájaro, pero desafortunadamente el niño cae y se fractura su brazo derecho, esta experiencia le enseñó a Moreno que es imposible ser protagonista y director simultáneamente y que el director necesita de la ayuda de sus auxiliares. (Blatner, 2005a, p. 13; kononovich, 1981b, p. 23). En 1904, su familia se establece en Berlín a causa de los negocios de su padre; no obstante, durante su juventud se trasladó en 1911 a Viena a estudiar psiquiatría debido a

los problemas económicos que aquejaba a la familia, pues el negocio de su padre vendiendo ramos para ataúdes resultó desastroso. En 1911 mientras realizaba sus estudios de medicina, trabajaba como tutor de Julius Wagner-Jauregg director de psiquiatría en la Universidad de Viena, se involucró en los conflictos estudiantiles, sobre todo en conflictos racistas contra los judíos.

Entre 1908 y 1911 realizó actividades como la de reunir a los niños en los jardines de Viena y representar con ellos cuentos de hadas llevando a cabo otras actividades como darles la posibilidad de elegir temporalmente a su padre. Al narrar cuentos a los niños y jugando en los parques con ellos, notó que su vitalidad e inteligencia aumentaban cuando los inducía a improvisar sobre temas de los cuentos. Mantuvo así un pequeño teatro de y para niños. Con ellos empezó a usar la técnica del juego de roles “*role playing*” como medio para ampliar o corregir su percepción personal, haciendo que los niños se pusieran en el papel de sus padres o maestros y así vieran las cosas desde otro punto de vista. En el año 1913, empezó a trabajar con grupos en casas de prostitución; su propósito fue escuchar las dificultades y ver la manera en que se podían agrupar este grupo de mujeres. Este, se consolida como el inicio de la terapia en grupo, la cual influyó en la organización sindical de las prostitutas y en enseñarles el valor terapéutico en grupo ya que, al estar juntas, apoyarse y comprenderse encontraron un aspecto sanador entre ellas mismas. (Blatner, 2005b, p. 14).

En 1921, realizó la primera sesión de modalidad dramática en Viena, el tema a resolver fue las secuelas de inestabilidad política que la primera guerra mundial había dejado en Austria, situación que generó gran controversia, pues él invitó a participar a la audiencia en este evento. Dentro de la evolución de esta técnica se le designa como



nombre Teatro Sociodramático Interactivo, siendo este el precursor del psicodrama. (Blatner, 2005c, p. 15).

Posteriormente en 1924, Moreno declaró maneras de realizar sesiones teatrales dentro del teatro de la espontaneidad en los teatros de Viena con actores y actrices; estas maneras eran: a) teatro de conflicto: es un tipo de teatro que apunta a la activación de valores religiosos, éticos, culturales, bajo forma dramática espontánea. Esta técnica consiste en dar cuerpo y voz a ciertos valores como asumir los papeles de éstos, ayudando a resignificarlos y es cuestionador de la conserva cultural del teatro convencional, entendiendo que esto refiere a toda la producción de tipo artístico, científico, filosófico o que implique alguna habilidad o destreza de la humanidad en un momento determinado de la línea de tiempo (Utrilla, 1991c, p. 20); b) teatro inmediato o teatro de improvisación: todos los participantes son actores y protagonistas, y lleva a la creatividad a través de la imaginación y la representación espontánea; c) teatro terapéutico: dramatizaciones en las comunidades y en sus espacios habituales de vida, donde se representan conflictos, permitiendo así perspectivas y distanciamientos en busca de resoluciones; d) teatro del creador: proceso de creación en movimiento permanente, cambio y existencia en el presente: el yo como creador del movimiento y la acción para el cambio y el encuentro con el tú. (García, 2017c, p. 32). En 1925 Moreno decide emigrar a EE.UU decepcionado por la deserción de sus actores espontáneos y ante la poca aceptación de sus dos libros *Das Stegreiftheater*, y *Das Testament des vaters*. (Kononovich, 1981c, p. 28).

Entre los años 1927 a 1930 continuó con sus experimentos con el teatro espontáneo desarrollándose en lugares como Carnegie Hall, el Mount Sinai Hospital de Nueva York y otros sitios. (Blatner, 2005d, p. 16). Moreno en el año 1931 trabaja como psiquiatra en la prisión Sing - Sing de Nueva York en la cual inicia la redacción de artículos sobre sus

experiencias teatrales y sus primeros experimentos de terapia grupal interactiva. (Blatner, 2005e, p. 16).

Un año después se llevó a cabo en la conferencia del congreso de American Psychiatric Association de Filadelfia donde da a conocer los términos de terapia en grupo y psicoterapia grupal. Además, en este año, su metodología está centrada en la interacción grupal más que en el terapeuta. (Blatner, 2005f, p. 16).

Es importante destacar que en el transcurso de los años 1930 a 1933 Jacob introduce el término de psicodrama como una técnica dentro de la psicoterapia de grupo. En este mismo año, introduce la dramatización en el New York State Training School for Girls en Hudson. (Blatner, 2005g, p. 16). Implementa en el año 1934 el psicodrama en el *St. Elizabeth's Hospital de Washington* siendo este uno de los centros psiquiátricos estadounidenses más dinámicos de la época. Para 1936, hace construir un teatro para psicodrama e instalaciones para la formación de profesionales junto al hospital psiquiátrico privado *Bacon Hill Sanitarium*. (Blatner, 2005h, p. 16-17).

A comienzos de la segunda guerra mundial fue destinado a un campo de concentración de un pequeño pueblo. El trabajo en este lugar, le permitió reflexionar sobre la degradación y el sufrimiento de las personas que habitaban el pueblo, dando como solución la sociometría, que trataba las relaciones de grupo y las ideologías colectivas para así mejorar la vida ante esta problemática. Una vez finalizó la guerra, retomó sus experimentos teatrales realizando el primer sociodrama en el que propone que cada uno de los asistentes del teatro probará la posibilidad de ser un líder mundial. Posteriormente, esto se transforma en un teatro espontáneo, dándole vida en el escenario a situaciones dadas en contextos de calle y de familia.

El método del psicodrama fue objeto de ajuste desde principios de la década de los 40, junto con la sociometría y la psicoterapia grupal. Las técnicas de Moreno hallaron aplicación en diversos ámbitos, como el educativo, el recreativo, los programas de rehabilitación para inválidos, el militar, el administrativo y la capacitación de profesionales, desde maestros hasta vendedores. Así mismo en 1941 desarrolla un segundo teatro para psicodrama, en el *St. Elizabeth's Hospital* de Washington; escribe algunas de sus más trascendentes monografías sobre catarsis mental y psicodrama. En este año y posteriores publica artículos sobre psicodrama y teoría de los roles en su revista de sociometría, así como colaboraciones de otros relevantes psicólogos sociales. (Blatner, 2005i, p. 17).

En 1942, Moreno en Nueva York, fundó la primera Asociación de terapeutas grupales (*American Society for Group Psychotherapy and Psychodrama*) e inaugura el *Sociometric Institute and Theater of Psychodrama* en donde se realiza sesiones abiertas que atraen la curiosidad de diversas profesiones y disciplinas, ya que este es un referente para los interesados en el psicodrama y en los innovadores métodos de terapia individual, familiar y grupal.

Desde 1942, se organizaron congresos nacionales anualmente y con menos frecuencias congresos regionales, en los que brindan oportunidades de establecimiento de redes e imparten talleres vivenciales en razón de los principios fundamentales del psicodrama relativos a la espontaneidad, el juego de roles y la expresión de sí mismo cuyo abordaje está en la sección de metodología y técnica de este trabajo. (Blatner, 2005j, p. 18).

El psicodrama sigue desarrollándose y enriqueciendo su experiencia, a pesar de las angustias de la segunda guerra mundial, y es justamente durante los últimos años de esta, cuando es acogido en otros países como lo son España, Chile, México, Alemania, Francia, Austria, entre otros (Kononovich, 1981d, p. 29).

Durante la posguerra en 1947, la Sociedad de Psicodrama de Grupo y Psicodrama publica la primera revista de psicoterapia de grupo *Sociatry* denominada en la actualidad *Group Psychotherapy*. A fines de esta época tiene lugar en Francia el primer intento de articular el psicodrama con el psicoanálisis.

Moreno, desde los años 50's en adelante se entregó al desarrollo de la psicoterapia grupal tanto como al psicodrama. Aunque deseaba destacar la importancia interactiva del psicodrama, organizó y colaboró en la coordinación de varios congresos nacionales e internacionales sobre terapia grupal en los que participaron distinguidos psicoanalistas.

Jacobo L. Moreno falleció a sus 85 años en su residencia en Beacon el 14 de mayo de 1974, luego de varios infartos. En las semanas anteriores había dejado de alimentarse, lo que lo debilitó gradualmente. Aún en sus últimos años recibía cordial y cálidamente a viejos amigos y visitantes. Él mismo eligió su epitafio “el hombre que volvió alegre y risueña la psiquiatría”. (Blatner, 2005k, p. 20).

La vigencia del psicodrama como método terapéutico ha sido reconocida en muchos países; destacan en particular, por su tamaño las comunidades psicodramáticas de Brasil, Argentina, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos. (Blatner, 2005l, p. 27).

#### **1.4. Jaime Rojas Bermúdez precursor del psicodrama en Latinoamérica**

Según la Asociación de Psicodrama y Psicoterapia de Grupo (ASSG, 2012), Jaime Guillermo Rojas Bermúdez, psiquiatra, psicoanalista (*International Psychoanalytical Association*) y psicodramatista (becado por la *Academy of Psychodrama and Group Psychotherapy*, del *Moreno Institute, Beacon, New York*), comienza a introducir en 1957, elementos psicodramáticos en varios hospitales de la ciudad de Buenos Aires (Instituto de Neurosis, Hospital de Niños, Hospital de Clínicas). Tomó contacto con Jacob Levy Moreno, en el *Moreno Institute* (NY), a través de una beca de la *Academy of Psychodrama and Group Psychotherapy*, obteniendo su certificación como Director de Psicodrama y Psicoterapia de Grupo, convirtiéndose así, en el año 1963, en el primer Director de psicodrama de América Latina, especialmente en Argentina, Brasil y Uruguay.

##### **1.4.1. Argentina**

El movimiento psicodramático inicio de manera esporádica por diferentes psicoterapeutas, esto se realizó en el hospital neuropsiquiátrico de hombres bajo la dirección del Doctor Morgan, y el Hospital Británico y el de niños bajo la dirección del Doctor Salas Subirat. Por otro lado, Rojas Bermúdez (1975) inicia el desarrollo del psicodrama en este país. En 1957, inició sus actividades psicodramáticas en el instituto Neurosis de la Capital Federal y lo continuó en la sala 8 del hospital de niños y en la sala 6 del hospital de clínicas. (Rojas, 1975a, p. 101; Acuña, J., et al., 1990b). Luego, en 1962 interactúa por primera vez con Moreno y sus colaboradores (Glasserman y Pavlovsky) en el *Moreno Institute the New York*. A su retorno aplica lo aprendido en grupos de psicodrama para adultos y en sesiones de psicodrama. (Rojas, 1975b, p. 101).

Un año después, Jaime Rojas Bermúdez, Rosa Glasserman y Eduardo Pavlovsky viajan a Estados Unidos para formarse en psicodrama con Moreno, quien les propone que funden la Asociación Argentina de Psicodrama y Psicoterapia de Grupo. La misma, se crea el 01 de abril de 1963 y la dirige Jaime Rojas Bermúdez. Se sistematiza la formación de psicodramatistas y yo-auxiliares, se difunde el psicodrama y sus aplicaciones. Se inician los trabajos de análisis psicodramático en la Comunidad de Sur, Montevideo, Uruguay. (Vaimberg, G., & Lombardo, M. 2015a). Esta institución realiza tareas de difusión a través de cursos, charlas y seminarios, e inspiran el empleo del psicodrama en la asistencia terapéutica privada y hospitalaria.

Del año 1965 al año 1975, se crea el grupo experimental psicodramático Latinoamericano, fundado por Martínez Bouquet, Moccio y Pavlovsky. (Vaimberg, G., & Lombardo, M. 2015b; Acuña, J., et al., 1990). Allí, se forman psicodramatistas analíticos y se difunde en el ámbito de la Psicología. (Kononovich, 1981e, p. 31)

En el transcurso del año 1969, se realiza el IV Congreso Internacional de psicodrama y sociodrama en Buenos Aires, cuyo presidente fue Jaime Rojas-Bermúdez y su presidente honorario fue J. L. Moreno. Asistieron también conocidos psicoterapeutas y psicodramatistas como Enrique Pichón-Rivière (Suiza), Zerka Moreno (EE. UU), Lawrence Kolb (EE.UU.), Robert Campbell (EE.UU.), James Sacks (EE.UU.), James Enneis (EE.UU.), Pierre Bour (Francia). (Vaimberg, G., & Lombardo, M, 2015c).

En la República de Argentina, se fueron creando diversos grupos de estudio en varias ciudades como La Plata, Córdoba, Mendoza, Tucumán, Comodoro Rivadavia, Salta y Jujuy. En el año 1970 a 1976, se realizó el Centro de Salud Nro. 1, A. Ameghino de la Municipalidad de Buenos Aires, donde funcionó un servicio de atención Psicodramática que no solamente brindó asistencia terapéutica a grupos de adultos,

adolescentes, familias y parejas, sino que además realizó el entrenamiento de un grupo de profesionales en el método psicodramático a nivel hospitalario, con la dirección del Dr. Carlos Menegazzo. (Zuretti, M & Bustos, D., p. 27)

En 1972, se realiza el I encuentro argentino-brasileño del psicodrama y un año después se funda la Federación Latinoamericana de Psicodrama en Buenos Aires, designando a la Asociación Argentina de Psicodrama y psicoterapia de grupo como sede, dos años más tarde se lleva a cabo el III encuentro argentino-brasileño del psicodrama. Rojas, (1975c, p. 105).

Entre los años 1974 a 1983, la represión política y la dictadura argentina hicieron desaparecer a los psicoterapeutas de grupo y psicodramatistas de las instituciones, y fueron devastados los servicios hospitalarios y cátedras. Los desarrollos grupales y psicodramáticos continuaron en los despachos privados y en los diferentes países de exilio<sup>2</sup>. (Vaimberg, G., & Lombardo, M. 2015d, p. 26).

En el año 1975, en la organización de Buenos Aires por parte de la Asociación de Psicodrama y Psicoterapia de Grupo (ASSG), se realizó el I Congreso Latinoamericano de Psicodrama teniendo un éxito a la integración y a las posibilidades de reposición y confrontación científica de las diversas líneas que conforman el movimiento psicodramático. En el año 1976, según Acuña, J., et al., (1990d) el psicodrama junto con lo grupal registra un importante crecimiento, sobre todo en lo asistencial, a pesar de esto, como consecuencia de la dictadura militar se da un repliegue

---

<sup>2</sup> Los documentos analizados para esta investigación no reportan destinos finales, sin embargo se rastrearon fuentes no académicas en donde se encontró que la población Argentina a causa de la dictadura emigró principalmente a: Estados Unidos, Chile, Paraguay, Brasil, Uruguay, Bolivia y Canadá; de manera menos popular también a países a otros países en América Latina como Colombia, Venezuela, Perú y Ecuador y otras partes como Cuba, España, Francia, Israel, Italia, Líbano, México, Nicaragua, Países bajos, Panamá, Reino Unido, Suecia, Suiza, y Alemania. (Recuperado en: [https://es.wikipedia.org/wiki/Emigración\\_argentina](https://es.wikipedia.org/wiki/Emigración_argentina))

forzoso, en donde gran número de profesionales emigran y otros son silenciados, además, los espacios de participación organización y cuestionamiento son atacados; pero en condiciones poco favorables continúan su tarea de formación y asistencia en privado. Se amplían los ámbitos de aplicación y se profundiza el desarrollo teórico y técnico. Estos autores además refieren que en comparación con el movimiento psicodramático francés, volcado a la formación, los psicodramatistas argentinos tienen una actitud crítica y cuestionadora de las instituciones y del "psicoanálisis oficial". Sin dejar de lado que, en el año 1980, la Fundación de la Sociedad Argentina de Psicodrama (SAP), con el objetivo de reunir a los psicodramatistas de todas las tendencias, intercambió, desarrolló, profundizó y extendió conocimientos y aplicaciones del psicodrama. Vaimberg, G., & Lombardo, M. (2015e).

Todos los eventos científicos mencionados anteriormente son importantes para la consolidación de un patrimonio conceptual propio de la Escuela Argentina de Psicodrama. En los años 1983 a 1993, se realizó una investigación sobre "Lo grupal como intervención crítica: Sobre la publicación Lo Grupal en la Argentina", donde expone el análisis histórico-crítico de las contribuciones de la corriente intelectual que promovió la publicación Lo Grupal en la Argentina, la cual tuvo su mayor circulación fuera del ámbito académico, en espacios alternativos como escuelas de Psicología social, de psicodrama y también de psicoanálisis.

Según Rojas (1984a), enfatiza que esta técnica tuvo el reconocimiento dentro de la medicina y la Psicología en general, y de las especialidades psicoterapéuticas. Su difusión para el mismo año se ha generalizado en Argentina, alcanzando aceptación en diversos círculos especializados, como la salud mental de la población.



La aplicación clínica de la técnica psicodramática es de uso corriente en la época del 84 posterior a la finalización la dictadura de este país, no solo en el ámbito de la práctica de consultorio privado, sino también en las más diversas instituciones de atención psiquiátricas y psicoterapéuticas oficiales y privadas. Adicionalmente, este autor refiere que en el transcurso de los años fueron desarrollándose en el ámbito argentino y latinoamericano grupos e instituciones de formación y práctica psicodramática, ajenos a la línea teórica y propia de la Escuela de Argentina de Psicodrama; pero que, al reconocer igualmente en el acto psicodramático el instrumento esencial para la comprensión y tratamiento de los fenómenos normales y patológicos del comportamiento humano, han contribuido a la consolidación de un movimiento psicodramático afianzado en el plano internacional (Londres, Brasil, Uruguay, Francia, España, Hawai) de las ciencias humanas (pp. 254-255).

En 1985, Pavlovsky funda el Centro de Psicodrama Psicoanalítico Grupal (CPPG), en este mismo año el autor, Parra (1985, p. 4), cita a Dalmiro Bustos en su escrito sobre los "Nuevos Rumbos en Psicoterapia Psicodramática", indicando que este fue escrito reflexionando sobre la condición humana del psicoterapeuta implicándose en aquello que hace, tomando la postura de "quitarse la máscara" con el fin de poder estar en el momento, en el aquí y ahora. Bustos aplicó la técnica del psicodrama, utilizando metáforas como alternativa a la dramatización, de tal manera que pudieran abordarse temas como el miedo, las somatizaciones, la culpa, las fantasías de muerte y los cambios en las estructuras familiares.

En el año 1986, Anzieu, D. (1986), escribe sobre "El grupo y el inconsciente". Ed. Biblioteca Nueva. Para el año 1987 Pavlovsky sostiene que lo terapéutico en el grupo se produce mediante un estado creativo en el que el sujeto es atravesado por las

mediatizaciones subjetivadas de cada integrante en las multiplicaciones dramáticas. Tres años después 1990, el autor Bayle (1990), realiza una formación en psicodrama psicoanalítico en la universidad de Buenos Aires.

En el año 1992, la Escuela de Arte y Psicodrama abrió las puertas a la Escuela de Psicodrama de San Miguel. Desde el comienzo fue extendiendo sus fronteras desde un enfoque pluralista y participativo, sumando recursos, herramientas y técnicas buscando enriquecer la producción grupal ampliando los marcos teóricos de referencia. De la mano de Adriana Piterbarg su fundadora y directora.

En 1998, Carolina Pavlovsky evidencia en su escrito “La letra De Moreno” una perspectiva diferente de las ideas de J. Moreno, de una forma constructivista y profunda en la cual resalta y enmarca los aportes de su técnica psicodramática en el trabajo grupal desde la sociometría; abordando problemáticas contundentes que resaltan el trabajo grupal como función terapéutica, siendo el trabajo del director triple: como lo indica la autora que es un director de escena, terapeuta y analista. No obstante, permanece la espontaneidad que permite emerger todo aquel impulso creativo e imaginativo que debe ser creado y expuesto o mostrado, y así mismo dar paso a otro proceso creativo. Por último, el psicodrama según Moreno es una praxis en la cual por medio de la dramatización se busca encontrar la verdad del inconsciente. Por lo tanto, la labor del terapeuta es tratar de llevar al individuo a ser el escritor de su propio texto y a descubrir su propia verdad. (Pavlovsky, 1998a). Si bien en el transcurso de estos 5 años, no hubo hechos relevantes sobre esta técnica, en 2003, Carolina Pavlovsky escribe la relevancia que tiene en el psicodrama el pensamiento en imágenes, dándole un papel importante a la capacidad de imaginación que tiene los individuos, que impulsa al individuo a manifestar de maneras distintas todo aquello que lo mueve, que lo moviliza y que se ha quedado

limitado a solo ser manifestado verbalmente, por qué no se ha preparado al individuo a emplear a su cuerpo para manifestar todo aquello que desea. Por tanto, el psicodramatista tendrá que estar muy preparado en el pensamiento de imágenes, ya que él como director tendrá que trabajar en el individuo este mismo aspecto, llevándolo a quitarse todo miedo, todo temor y todo bloqueo que no permita que este pueda fluir y que entorpezca su proceso terapéutico. Sin embargo, el psicodramatista tendrá que estar un paso más adelante, imaginando el acto e induciendo también al individuo a imaginar. (Pavlovsky, 2003).

Nuevamente en el 2008 se caracterizó por abordar el psicodrama desde el campo educativo, tal es el caso de, Moreno, J. (2008), quien da a conocer en un artículo para la Revista el Caldero la importancia del psicodrama en la educación, pues evidenció que el psicodrama es relevante para que el niño, el adolescente y el joven pueda desarrollar su potencialidad sin estar limitado a solucionar sus conflictos no solamente con su expresión verbal, sino que pueda emplear también su espontaneidad dramática; esto, para contribuir a la educación de la espontaneidad, la cual permite el desarrollo de la personalidad libre y en constante creación. Este artículo afirma que una pedagogía adecuada a los ideales tiene que fundamentarse en el acto creador, es decir, un arte de la espontaneidad tiene que ser elaborada para permitirle al hombre crear continuamente y para esto es necesario replantearse nuevas estrategias: eliminar el hábito de rodear al niño con juguetes terminados que llevan a que el niño se vea como el único amo irrestricto; ampliar el currículo mediante la adición de todos los temas que son ofrecidos al alumno de la escuela primaria y secundaria; e inventar técnicas de enseñanza de estos temas de acuerdo con los principios de la espontaneidad. Todo esto, con el fin de lograr la implementación del

psicodrama en el ámbito escolar y ayudando así a fomentar mecanismos de solución de conflictos entre los estudiantes de una manera espontánea, creativa y dramática.

Otra investigación, en ese mismo año, sobre el psicodrama y lo educativo fue realizada por Carolina Pavlovsky, en la cual invitó a hacer una reflexión sobre las cuestiones que atañen al complejo y fascinante ejercicio de la dirección en psicodrama, en los múltiples quehaceres en los que se realiza esta técnica. Esto, destacando la importancia que tiene el director y la necesidad que éste tiene para desenvolverse de manera oportuna desde su momento de capacitación en adelante; teniendo en cuenta que este debe saber manejar el ritmo, el uso de los verbos en infinitivo<sup>3</sup>, así como tener la voluntad de poder imaginar y jugar, el estar molecular (la unión de partículas de todo tipo como afectos de intensidades), ejecutar la contra efectuación, diferenciar entre el encuentro relatado y la acción de los cuerpos<sup>4</sup>, entre otros. Por lo anterior, la autora finaliza recomendando la importancia que tiene que el director se capacite de manera idónea y no practique el psicodrama de manera empírica e irresponsable. (Pavlovsky, C., 2008)

En 2009, la investigación realizada por Moreira, E., (2009), hizo énfasis en enseñar la técnica psicodramática en su teoría y práctica para promover el aprendizaje de los diversos procedimientos que permitieron a esta ser un técnica de aplicación múltiple, ya sea tanto en clínica como en la orientación psicológica a instituciones, grupos o familia; tomado como muestra los alumnos que contaban con título de grado, optando

---

<sup>3</sup> El uso de los verbos en infinitivo y el verbo específico propuesto por el psicodramatista al protagonista deviene de un acto interpretativo del psicodramatista, a partir de lo observado en la escena que el protagonista va construyendo y desarrollando; esto con el fin de lograr orientar y contener lo que el protagonista expresar verbalmente y muestra inconscientemente. (Pavlovsky, C. 2008).

<sup>4</sup> Estos elementos que constituyen los aspectos técnicos del psicodrama se abordarán con mayor profundidad en el *Capítulo III: Aspectos Metodológicos del Psicodrama* del presente documento (Pág ,72).

como metodología aplicar talleres de psicodrama a la comunidad de Argentina. La investigación concluye afirmando que el psicodrama, con drama que es acción, ha llevado a buscar y conocer nuevas verdades, y que a través del acercamiento al objetivo que era la espontaneidad y creatividad, reconoce su crecimiento y el hallazgo de nuevas salidas y concepciones.

Para ese momento en Argentina, se continúa abordando temas específicos dentro de la técnica psicodramática, como lo referencia Pavlosky, C. (2011), la cual publica “Psicodrama Grupal Hoy: Clínica De La Diversidad”, en esta expone que el psicodrama grupal hoy en día ha facilitado la transformación individual y grupal, fortaleciendo a los individuos por medio de grupos de apoyo y en las mismas instituciones públicas y privadas que lo implementan, en poblaciones de riesgo como son familias con violencia intrafamiliar, mujeres maltratadas, adolescencia vulnerable, etc.; esto, por medio de actividades culturales y de prevención en villas, en comedores escolares, en escuelas, en cárceles, en los grupos de abordaje de las adicciones y de trastornos alimenticios. Lo anterior, realizado con la ayuda de docentes, con voluntarios, con profesionales, acompañados por una nueva generación de estudiantes y psicólogos con mucha conciencia de la responsabilidad social de la práctica clínica.

En 2012, otro autor que habla sobre el psicodrama aplicado en el campo organizacional, es Torres, A., (2012, pp. 3-8), quien muestra cómo esta técnica ayuda a crear dinámicas y juegos dramáticos para lograr entrenamientos en objetivos específicos como el trabajo en equipo, la gestión del tiempo, la innovación, la superación de rivalidades entre equipos o directivos, la aceptación del liderazgo del gerente/manager, el compartir el valor motivador de un proyecto, el desarrollo de la capacidad de dar retroalimentación; dejando claro que este es una técnica terapéutica que potencia el

crecimiento personal y el aprendizaje en habilidades para la vida, como también es eficaz, rápido, potente y de ágil aplicación. Como ejemplo se pudo evidenciar que, durante el desarrollo de las sesiones de psicodrama aplicado al coaching, el coach emplea técnicas conversacionales neurolingüísticas y técnicas activas de entrenamiento de roles logrando así desarrollar su percepción sobre sí mismo, las personas con el contexto en el que opera, el ampliar y profundizar la percepción de situaciones vividas en el ámbito profesional, la ayuda en el análisis, el diagnóstico y toma de decisiones de la organización.

Para este mismo año Bustos, D., (2012), desarrolla un artículo en donde resalta el psicodrama, la familia, la adolescencia y la autoridad. En este, se habla también del ser sociodramatista y el que esto a su vez permite una posición activa la cual saca de la impotencia al director. Durante el desarrollo de este, aclaró que ninguna técnica ni teoría se podía aplicar en su momento; pero lo ayudaban, sin darse cuenta, los escritos de Moreno sobre sociodrama con familias, pues según el autor, él y su equipo de trabajo encontraron alguien que aplicará el principio de autoridad en forma creíble. Finalmente, concluyó que el psicodrama es un instrumento válido en esencia, ya que nos conduce hacia la creación de condiciones de convivencia diferentes a las actuales.

En el 2016, se realiza el 20º Congreso de psicodrama, cuyo tema fue: Soluciones para tiempos de crisis; de la misma forma, Mochales, I., (2016) apuesta a una investigación sobre la toma de conciencia en psicodrama: Momentos “clic” en la intervención en violencia de género, donde señaló las consecuencias que suelen encontrarse en mujeres que han vivido este tipo de relaciones de pareja, para desde ahí, mostrar las maneras en las que el psicodrama supone un enfoque revelador y liberador en el proceso terapéutico. En esta, utilizó técnicas de integración cerebral desarrolladas por Pablo Solvey y Raquel C. Ferrazzano de Solvey, del Centro de Terapias de Avanzada,

para procesar escenas traumáticas vividas en la infancia, lo que fue desbloqueando mucha emoción contenida, técnicas psicodramáticas y entrevistas al miedo. En estas entrevistas preguntó al paciente en el rol representado, entre otras cosas “qué años tiene, para qué ha venido, si le han llamado o vino por su cuenta, qué pasaría si él no estuviese” para conocer más la dinámica y funcionamiento, concluyendo así que el psicodrama supone una herramienta que desbloquea tensiones, puntos ciegos o lagunas en el discurso interno, permitiendo enfocar las situaciones y vivencias desde otros lugares. En la acción del trabajo psicodramático, las personas son capaces de conectar hechos y emociones, de realizar asociaciones mentales importantes de manera muy rápida a veces, que se les quedan grabadas visualmente con imágenes que sirven fuera de sesión y en adelante.

Para el 2017, Cardaci., G (2017) centró su investigación en la figura de Eduardo Pavlovsky en el marco de la publicación “Lo Grupal”, una colección dirigida por el último junto a Juan Carlos De Brasi y editada en Argentina durante la posdictadura, entre 1983 y 1993. En esta se analizan, desde una perspectiva histórica y conceptual, los desarrollos del autor sobre la multiplicación dramática como modalidad de trabajo clínico en situaciones grupales. Igualmente, se localizan distintos momentos de elaboración de esta publicación y se indagan los problemas centrales vinculados a la cuestión grupal, tratados por Pavlovsky y por otros autores de la misma en torno de esta modalidad de trabajo, como la idea de producción textual colectiva, los modos de concebir la interpretación y la revisión del lugar del coordinador en un grupo. Se consideran, además, las principales recepciones que Pavlovsky incorporó en sus producciones, entre las que se destacan la idea de obra abierta de Umberto Eco y una serie de nociones de Gilles Deleuze y de Félix Guattari vinculadas a la concepción de lo inconsciente como producción. Cardaci, concluyó su investigación destacando que Pavlovsky puntualizó la relación entre su

concepción del cuerpo en el teatro y una ética de los cuerpos en Deleuze y Spinoza en su autoría “Apuntes sobre el cuerpo del actor”. En esta última, los autores afirman que “el cuerpo en el teatro no es entonces solamente expresivo, sino cuerpo de inscripciones, de afecciones, un cuerpo afectado en el mundo social, cuerpo de cuerpos que es lo social”.

Para el siguiente año, se sigue abordando el psicodrama grupal dentro de las investigaciones: sin embargo, Albizuri de García, O., (2018a) en un artículo para la Revista Vertex, profundiza puntualmente en el psicodrama psicoanalítico grupal. En este, se resalta que en el psicodrama, sí bien el público resuena y se identifica con lo representado (ese es uno de sus valores en la terapia grupal), es el protagonista en primer lugar el que se conmueve, pues representa su propio drama. Por lo cual, el psicodrama, es básicamente una investigación vincular, este es el punto inicial de integración con el psicoanálisis; para quien lo vincula, es pilar de su teoría y su metodología, siendo esto, la integración del psicodrama y el psicoanálisis grupal, lo que es un hallazgo productivo que encuentra su justificación en la viabilidad que la escena potencia de los aspectos que son razón de ser del dispositivo grupal analítico.

#### **1.4.2. Brasil**

El psicodrama brasileño siempre se caracterizó por un intenso y variado trabajo con grupos terapéuticos practicados en las consultas y las instituciones de atención psiquiátrica o psicológica; como en los llamados actos psicodramáticos, con inicio, desarrollo y fin, centrados tanto en aspectos clínicos como no clínicos. El alcance de esta práctica, con el tiempo, se fue diversificando cada vez más, de modo que la experiencia de los psicodramatistas brasileños se fue configurando a través de los años con la práctica cotidiana de este tipo de trabajo, mejorando artesanalmente con la supervisión que, al principio, era dada por los pioneros en este modo de intervención. (Perazzo, 2012).



Durante la década de los 60, Pierre W, (2005), psicólogo francés en el Banco Da Lavoura realizó prácticas en dinámicas de grupo y psicodrama, para esta misma época en la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG), siendo docente de esta, adoptó las técnicas de *training group*<sup>5</sup> para desarrollar la técnica denominada. Desarrollo de las Relaciones Humanas (DRH). Dentro de su experiencia como docente también trabajó psicoterapia de grupo, dinámica de grupo, psicodrama y Psicología transpersonal.

En el transcurso de la década de los 60 a los 70 el psicodrama tuvo una introducción en Brasil gracias a los pioneros Jaime Rojas-Bermúdez y Dalmiro Bustos, y a las lecturas de autores argentinos y a traducciones al castellano de las obras de Moreno. (Vaimberg, G., & Lombardo, M. 2015f). En esta década, en Sao Paulo se realiza el 5° Congreso Internacional de psicodrama y sociodrama presidido por Alfredo Correia Soeiro, en el cual asisten psicodramatistas internacionales, y es allí donde surgen las primeras escuelas de formación Brasileñas. (Rojas, 1975d, p, 103)

En 1973 se realiza el II encuentro Argentino-Brasileño de psicodrama en Guarujá-Brasil. (Vaimberg, G., & Lombardo, M, 2015g). En 1976, se funda la Federación Brasileira de Psicodrama (FEBRAP) para regular la formación de psicodramatistas hasta entonces realizada por un gran número de escuelas en varios estados del país y se ejecutaron congresos sobre el psicodrama. (Vaimberg, G., & Lombardo, M. ,2015h).

Desde el 24 de mayo al 28 de mayo del año 1978 se realizó el I congreso Brasileiro de psicodrama, dos años después se llevó a cabo el II congreso de psicodrama del 04 al

---

<sup>5</sup> Dentro de la técnica del psicodrama, el *Training Group* es una herramienta que consiste en la reunión de dos individuos que tratan de ver el mundo, por un momento, a través de los ojos del otro y de relacionarse en el sentido más significativo por medio del entendimiento mutuo; con el fin de confrontar terapéuticamente al protagonista; la recomendación en el uso de esta herramienta es que uno de los individuos sea representativo para el grupo con el fin de movilizar al grupo con la ayuda del psicodramatista y los otros integrantes del grupo. (Perza, 1981).

08 de junio de 1980. Del 08 de octubre al 12 de octubre del 1982 se realizó el III congreso de psicodrama, y en 1984 el IV congreso de psicodrama realizado el 13 de junio al 16 de junio.

En el año de 1986 se lleva a cabo el V congreso de psicodrama entre el 15 mayo y el 20 de mayo. Los colegas brasileños llevan su psicodrama a Chile y Paraguay, y algunos participan en congresos internacionales (IAGP), encontrándose con las barreras del idioma. (Vaimberg, G., & Lombardo, M, 2015i). En 1988 se realizó el VI Congreso de psicodrama, entre el 11 julio al 15 de julio, y luego en 1990 el VII Congreso de psicodrama del 07 al 11 de junio.

Por otra parte, el IV Encuentro Internacional de psicodrama en Sao Paulo fue en el año 1991 (coincidiendo con la guerra del Golfo y otro congreso internacional de psicodrama en Australia), con representación de Argentina, Uruguay, EE.UU., Alemania, Finlandia y España, dejando como resultado el inicio de las colaboraciones entre escuelas brasileñas y españolas con intercambio de publicaciones. (Vaimberg, G., & Lombardo, M., 2015j). Dos años después se realizó el VIII Congreso de psicodrama, que se desarrolló del 10 al 14 de octubre de 2001. Para este mismo año Cornejo (1992, I. pp. 2-20), realizó una investigación “el psicodrama aplicado en el estudio de la recepción familiar televisiva”, la cual busca analizar las prácticas de mediación de la familia y la escuela en la recepción televisiva de los niños en donde se evidencia que el psicodrama posibilita al niño dramatizar una situación determinada, mostrando la autopercepción de su familia, y la forma que se inician con la presencia y/o ausencia de los padres en el momento de ver la televisión; esto, ya que el niño con esta técnica dramatiza sus conflictos en lugar de hablar de ellos recreando a su manera la forma de ver la televisión en el hogar sin censuras u otra limitación. Esta investigación, concluyó que el psicodrama fue un instrumento que

facilita la obtención de datos relevantes, y que, además, el utilizar esta técnica permitió que los niños no se inhibieran al momento de dar a conocer sus situaciones.

Del 02 de noviembre al 06 de noviembre del año 1994, se realiza el IX Congreso de psicodrama, dirigido por Moysés Aguilar (director de la Compañía de Teatro Espontáneo de Brasil), invitado a la X Reunión Nacional de la Asociación Española de psicodrama (AEP) en Archena (Murcia) con José Antonio Espina Barrio (autor de la historia del psicodrama español). Los invitados, hablan de la idea de un espacio psicodramático iberoamericano con una raíz lingüística y cultural semejante dando orígenes del Foro Iberoamericano de psicodrama, (FIP). (Vaimberg, G., & Lombardo, M, 2015k). En el año 1996 se realizó el X Congreso de psicodrama del 06 de noviembre al 10 de noviembre; para este mismo año Moysés Aguilar publica en la Revista de la Febrap su artículo sobre psicodrama “Teatro espontáneo e Psicoterapia Psicodramática”.

La FEBRAP en 1997 sigue organizando los eventos nacionales de sus 52 instituciones federadas y participando masivamente en los eventos iberoamericanos e internacionales. Desde el inicio del psicodrama, el psicoanálisis estuvo en la base de la gestación de los conceptos de Moreno, que intentó y consiguió crear un marco novedoso para la situación terapéutica. El psicodrama psicoanalítico, para la particularidad de este país, se puede definir como el grupo terapéutico conducido con los principios del psicoanálisis (aplicados al grupo) en el que se introducen las técnicas psicodramáticas, respetando las fases claves del desarrollo de la sesión de psicodrama: caldeamiento, dramatización y análisis. De lo anterior, se concluyó que el encuentro del psicoanálisis y el psicodrama ha sido fructífero y ha dado lugar, sobre todo, a dos escuelas que han desarrollado la psicoterapia grupal: La escuela latinoamericana (con Eduardo Pavlovsky, Fidel Moccio, Carlos Martínez Bouquet y Hernán Kesselman) y la escuela francesa (con

Didier Anzieu, Lebovici, Paul y Genni Lemoine y René Kaës). (Vaimberg, G., & Lombardo, M, 2015). En el 1998 se realiza el XI congreso de psicodrama y en el 2000 se realizó el XII Congreso de Psicodrama en donde el tema a tratar era "Las asociaciones, reembolsos, Resolutivity".

En el año 2000, en la investigación realizada por Mesquita, A. (2000), el autor hace una reflexión sobre la teoría y el método psicodramático a partir de unos constructos y nociones desarrollados por Moreno en el intento de comprender cómo el psicodrama rompe con la visión tradicional de la ciencia, más específicamente la visión presentada por el empirismo lógico; esta, se realizó por medio de revisión bibliográfica, la cual buscaba el lugar epistemológico en el que se posiciona desde el paradigma conjetural, interpretado desde una lectura hermenéutica.

Como resultado obtuvieron que el psicodrama rompe con el empirismo lógico, ya que no propone una visión objetiva de la realidad, en la medida que no supone el conocimiento como representación de la realidad; no presupone una realidad independiente del sujeto, no desarrolla una visión histórica, descontextualizada del sujeto, y no considera las cuestiones de valores, ética y estética como pseudo/valores.

Dos años más tarde, en el 2002 se realiza el XIII Congreso de psicodrama, cuya tema fue: "Roots, Transformaciones, Perspectivas". Para el 2004, se realiza el XIV Congreso de psicodrama, en el cual, el tema a tratar fue la Sociedad Brasileña en escena: la acción transformadora del psicodrama. En el año 2006, fue el XV Congreso de psicodrama, que tuvo como tema: Curso y Perspectivas de psicodrama en Brasil. Febrap 30 años. Luego de dos años fue el XVI Congreso de psicodrama, y como tema: ¿Cómo va a sobrevivir? La transformación de la acción y la corresponsabilidad.

Para el 2009 Almeida, M., (2009), realizó una investigación sobre las ventajas de incluir en la investigación de la matriz de identidad la figura de los abuelos, a partir de la pregunta “¿Podría la comprensión de la posición de los padres como intersección entre los abuelos y nietos abrir la posibilidad de la libertad antes las trampas de la ideología?”. Para lograr el desarrollo de esta investigación, se trabajó con 3 hombres y 3 mujeres con edades variadas entre los 23 y 42 años siendo todos participantes de terapias y algunos de psicodrama individual y grupal dependiendo las necesidades que observaban los terapeutas; como conclusión la investigación arroja que a partir de la utilización de la técnica del psicodrama, los pacientes al referirse a la familia tenían ahora una sensación de pertenencia y no justificaban más sus dificultades a través de la culpabilización de sus padres, mejorando así su relación con ellos. Adicionalmente, trabajar en una perspectiva trigeneracional, permitió ver cómo los valores permanecen en los individuos, a través de la transmisión familiar, aun cuando el discurso social ya prevea cambios.

En todos estos individuos se encontró semejanza entre los papeles de mujeres y los de hombre de una misma generación, mostrando las contradicciones vividas en el contexto social actual. También, para ellos el trabajar con la figura de los abuelos les permitió estar en un campo más relajado, con una carga emocional menos tensa que cuando se abordan las relaciones paternas. Percibir la determinación histórica de la construcción del papel relativiza lo establecido y permite vivir el presente de forma espontánea y creativa.

Otra investigación que surge en el mismo año, es la de Filipini, R., (2009), en esta se muestra que a partir del psicodrama se hace una reflexión sobre las transformaciones que ocurrieron en la familia a lo largo del tiempo, abordando la historia de la familia brasileña, la llegada del divorcio y las nuevas formas de unión conyugal. Como resultado

de esta investigación se observó que los niños, adolescentes y sus padres tienen una participación activa en el proceso de construcción del bienestar general. No se trata de sobrevivir a las transformaciones familiares, si no de vivir con calidad en las familias actuales y para eso, los psicodramatistas, son corresponsables. Para el psicodramatista queda el desafío de contribuir a esa acción transformadora en la familia contemporánea, propiciando el reconocimiento y apropiación de las relaciones y vínculos que se establecen o que se rompen.

Pereira, L., & Diogo, N., (2009), presentaron en su investigación la relación entre la Psicología social comunitaria y psicodrama, esta se realizó de una manera exploratoria con base en consultas bibliográficas realizadas en el año 2007. La investigación bibliográfica se basó en la producción de conocimiento, teniendo como fuentes principales de consulta libros y artículos científicos sobre la Psicología comunitaria.

Entre las interfaces de mayor relevancia encontradas, se puede decir que la Psicología comunitaria y el psicodrama se construyeron de forma pragmática; comprenden el hombre como ser socio-histórico y relacional, se le da prioridad al trabajo con grupos, en sus metodologías promueven una acción movilizadora y facilitadora de la aprehensión de nuevos conocimientos, y trabajan sobre una base ética participativa fomentando la corresponsabilidad de las personas en las transformaciones sociales.

Por último, la investigación recomienda que abordar el psicodrama en términos de la promoción de la salud y la participación social puede ser un modo de redescubrir y de gestar nuevos enfoques psicoeducativos, contribuyendo a la movilización, la organización y el desarrollo de los grupos así como para la planificación y el diseño de nuevas políticas sociales, apuntando a alternativas concretas de resolución.

Para el 2010, se realizó el 17° Congreso de psicodrama y la primera de América Latina Psicoterapia de Grupo y Procesos de Grupo, con tema: La hora de tiempo de. En el año 2012, se llevó a cabo 18° Congreso de psicodrama, y su tema: El poder en New Times. En el año 2013, se realizó una investigación donde se indicó que el psicodrama público es un espacio en donde puede ser realizado de manera efectiva y potente, y en el que el auxiliar psicodramatista logra comprender la fuerza de la técnica. Durante el desarrollo de esta participó una mujer, la cual aprovechó el psicodrama para contarle a su progenitora que había sido víctima de abuso sexual a la edad de 6 años, empleando la dramatización como medio de comunicación para dar a conocer su historia, mientras su madre participaba en este acto como público. Al finalizar esta se concluyó que el psicodrama abierto propicia un trabajo que pone al desnudo la necesidad de ver la escena y sus implicaciones, y cuya fuerza posibilita que el sujeto se perciba como fuerza divina y fuerza creadora. El hacer público lo que la ideología pretendió privado, es otra de las consecuencias importantes para buscar más espacios para el psicodrama público.

Para el mismo año, Reyes, G., (2013) da a conocer su investigación sobre “psicoterapia psicodramática: una forma de diagnóstico y tratamiento para la depresión”, en la cual realizó una reflexión epistemológica, teórica y metodológica del abordaje psicodramático como modelo diagnóstico y psicoterapéutico, y sus aplicaciones específicas en los trastornos de alta prevalencia de este año, como son los trastornos depresivos. A partir de la sesiones psicodramáticas se observó en cuanto a la depresión, que su matriz estaba fuertemente asociada a la represión de la expresión de la pena y a la negación y dificultad de registrar y expresar la rabia; por lo cual, surgen como mecanismos asociados a lo anterior una anestesia y minimización de la conexión con el cuerpo, como una defensa a la posibilidad de percibir allí no solo las emociones

reprimidas y negadas, sino que también el cuerpo, el cual, es deshabitado como fuente de goce, dolor y deseo, ya que al parecer esto es una amenaza en tanto es vehículo de potenciación de diferenciación, identidad y autonomía. Para el caso puntual del psicodrama, se observó la potencia que este tiene como una herramienta efectiva para tomar conciencia de las defensas que ya no están siendo funcionales y por lo contrario, están entorpeciendo la adaptación del sujeto y entorpeciendo su propia adaptación.

Y en el año 2014, el 19º congreso de psicodrama, con su tema: psicodrama y la Humanidad en el siglo 21. Posteriormente Coelho, P., Blesa, H., Oliveira, C., & Soares., L (2015), realizan una investigación titulada “Producción de artículos en psicodrama en Brasil: revisión sistemática (1996 - 2014)”, en la cual se logró observar que los periodos 2012 y 2013 fueron los más productivos en relación a artículos publicados sobre psicodrama; también nota que de 1996 al 2003 se destacan por tener periodos oscilatorios de pocas publicaciones y sin producciones. Sin embargo, de 2004 a 2014, el psicodrama encontró un momento de estabilidad en términos de publicaciones continuas. Observaron que los años 2011 a 2014 representan el ápice de las producciones psicodramáticas en periódicos brasileños. Estos años concentran más de la mitad de la producción nacional catalogada, denotando que el psicodrama empieza a intensificar su diálogo con periódicos académicos.

En cuanto a las áreas que trabajan con este tema, se pudo observar que la clínica tuvo mayor distribución de artículos psicodramáticos, seguida de lo educativo y lo social; en la primera, se pudo observar que las producciones analizadas expresan una heterogeneidad de discusiones en varias áreas del conocimiento, significando que el saber psicodramático publicado en Brasil es versátil en sus interlocuciones. Finalmente, al indagar en la distribución de los artículos publicados por los medios académicos de este



país se verificó una concentración de publicaciones en la Revista Brasileña de Psicodrama, con lo cual, se presenta en su foco y ámbito editorial una orientación dirigida a publicar artículos en psicodrama y sus afluentes socio-dinámicos, sociométricos, sociátricos, etc. Por otro lado, en la perspectiva externa y analítica de la propagación de ese conocimiento, esta concentración expresó circularidad restringida a sólo un medio de publicación académica. Consideraron entonces la circulación de artículos en periódicos de orientaciones editoriales más generales, o enfocadas en otros temas, un modo provechoso de producción, difusión, consolidación y divulgación del conocimiento psicodramático para otros públicos; concluyendo así que es un desafío para el escenario nacional enfatizado a generar nuevas producciones en psicodrama.

### **1.4.3. Colombia**

La técnica psicodramática no ha sido desarrollada a profundidad, ya que se evidencia un lapso de tiempo entre las investigaciones encontradas las cuales permiten observar, según su año de publicación, que el tema sigue siendo ausente dentro de la comunidad científica colombiana. Tal es el caso del artículo de Villar (1970), en el cual plantea que el problema social es el enclaustramiento físico, y que la manera de tratarlo es socialmente mediante el enfrentamiento de las existencias aisladas de la observación de lo que ocurre y de lo que ha ocurrido en el transcurso del tiempo; para así, comprender por qué ha llegado a ser y que se puede hacer para dejar de serlo. El psicodrama es un método que lleva dentro de sí la posibilidad de la crítica y del mejoramiento constante, y de utilizarlo y modificarlo en la medida en que las circunstancias lo exijan, sin compromiso alguno, con axiomas, postulados o teorías que como en toda ciencia han de modificarse indefinida y libremente. También, da a conocer que a partir de la observación de muchos años, se hace necesario para un proceso de mejoría social de más impacto ya

que la terapia tradicional ha resultado bastante estéril y decepcionante por la pequeñez de su radio de acción, así se tenga en cuenta las mejoras individuales logradas en un sinnúmero de ocasiones. (p. 54).

En 1980 se evidencia la investigación de Izquierdo, F, & Marín, H, (1980a) en ella se indica que la técnica del psicodrama está diseñada de tal manera, que su objetivo es el cambio: cambio directo con la persona y cambio social indirecto; y siendo la población de estudio niñas entre 12 y 16 años que estuvieron institucionalizadas, las cuales al vivenciar el rol de otras personas durante el psicodrama, amplían la percepción que tienen de su medio, cambiando a su vez, las actitudes que estas presentan ante el mismo.

En 1993, Arbelaez, Ospina y Santa Cruz (1993a, pp. 63-112), realizaron una investigación sobre la incidencia que tiene el mecanismo terapéutico del psicodrama en el funcionamiento psicótico, con una muestra de una mujer y dos hombres, los cuales están en el programa “Hospital de día” de la unidad de salud mental del Hospital Universitario San Ignacio en la ciudad de Bogotá, y pertenecen a un estrato social medio-medio y medio-bajo. Estos, reciben servicios de psiquiatría, Psicología, terapia ocupacional, enfermería y trabajo social; los autores utilizaron dos áreas de observación, las cuales dan cuenta de la incidencia de los mecanismos psicodramáticos en el funcionamiento psicótico. El procedimiento consistía en realizar sesiones para cada uno: en una de ellas interactúan los tres, y en otras tres seleccionaron el material individual de cada uno en las que participaron además otros sujetos no incluidos en este estudio; concluyendo así, que el psicodrama se puede utilizar en pacientes psicóticos y esquizofrénicos, y permitiendo un acceso de otro modo imposible a una serie de contenido consciente e inconsciente de la personalidad de estos pacientes. El trabajo psicodramático es una opción válida, asequible y de bajo costo en un marco institucional en el que los

recursos disponibles para la salud mental suelen ser siempre estáticos; adicionalmente, la actividad psicodramática ejerce efectos benéficos en el nivel de coherencia y funcionamiento del equipo terapéutico implicado.

En 1996 se realiza la implementación del psicodrama en la investigación de Marín., L, Moreno., M & Duque, (1996a) la cual aborda como resultado la corroboración del psicodrama como técnica potente a nivel pedagógico y terapéutico, ya que ha sido trabajada y estudiada por otros investigadores cualitativamente; además, se concluye que el psicodrama permitió durante el proceso, la clarificación de los conflictos puestos en común. Se infirió por los datos obtenidos en las pruebas realizadas al grupo experimental, que existe una probabilidad significativa de que esta técnica contribuya a la elaboración del duelo. Del mismo, se entiende que el trabajo psicodramático realizado día a día baja las resistencias, favorece el encadenamiento de significantes, moviliza sentimientos y potencia procesos.

En el año 2008 se realiza el programa “un niño de carácter fuerte, sin violencia ni sumisión” dirigido por Ana Rita Russo de Sánchez en la Universidad del Norte resultado de un trabajo de su especialización en Psicología clínica. El programa, facilitó mediante técnicas de cuentos, psicodramas, juegos y relatos vivenciales, la expresión de sentimientos y conocimientos de sí mismo y el manejo adecuado de los conflictos en el niño y su familia; todo esto, con el fin de propiciar la maduración emocional y la resolución de procesos individuales y familiares en situaciones normales y especiales.

Villalobos (2009), abordó una investigación en la re-creación psicodramática como propuesta de intervención con un grupo de niños en situación de abandono o desprotección, dando como resultado el descubrimiento del sentido de la responsabilidad y de la estética; y transitando durante el tiempo de la propuesta, desde la no pertenencia,

desde ser nadie o connotados por el sentido tergiversado del niño abandonado hacia el encuentro con valores psicológicos de existencia, con la finalidad de liberarse de las ataduras de la desconfianza.

Se evidencia que solo después de 8 años se vuelve a retomar el psicodrama en la investigación realizada por Gallego y Milcota (2017), en donde los autores indican que el psicodrama es una de las primeras técnicas de psicoterapia implementadas en el campo de la Psicología y de la terapia ocupacional. De la misma forma, se evidencia la efectividad de esta técnica en la medida en que fortalece las habilidades que determinan que el individuo tenga acceso al inconsciente, a fin de que los pensamientos se vuelvan al consciente y así reajustar la vivencia en un futuro y la manera en que se relaciona con los que lo rodean. Finalmente, las técnicas psicodramáticas innovan la forma de actuar del terapeuta ocupacional, y conjuntamente con terapias clásicas contribuyen a favorecer el desempeño ocupacional de una persona con diagnóstico de esquizofrenia; dando reconocimiento a la estrategia del psicodrama, como una técnica que innova en el abordaje psicosocial y que tiene como finalidad la contribución al fortalecimiento del desempeño ocupacional en la medida en que se desarrolla grupalmente y se implementan aspectos significativos como el juego de roles para entrenar habilidades de comunicación, participación social y proyectar sus roles en contextos reales.

Pérez, E, Manotas, C, Medina, A & Hernández, O, (2017), plantearon una intervención basada en técnicas psicodramáticas en la que los actores protagonistas (pareja sentimental) pudieron romper esquemas relacionales del pasado y, a través del fluir de sus emociones puestas en escena, se encontraron con sus vivencias; encontrando así por esta ruta, los verdaderos sentimientos, conductas y pensamientos que de una u otra forma eran el origen de sus dificultades como parejas, y abriendo así un campo de

estrategia en su resolución. Con esto, se obtuvo como resultado que al utilizar este tipo de técnica los miembros de la pareja en las actividades de caldeamiento y comentarios finales expresaron las inconformidades que existían entre ellos tales emociones reprimidas y desacuerdo en los propósitos, en algunos casos a partir de gritos y actitudes impulsivas. Para esta misma época se realiza el primer Seminario de Psicodrama Biográfico, dirigido por la casa Teatro de Bogotá.

Para el 2018 se puede observar que la investigación de Martínez (2018), propone la técnica psicodramática individual como una terapia de intervención recomendable para casos de violencia intrafamiliar. Igualmente, especifica que el psicodrama individual ayuda a iniciar y fortalecer comportamientos que posteriormente tendrán una repercusión positiva para el sujeto, promoviendo el ejercicio de conductas nuevas y adecuadas.

El psicodrama surgió con fines terapéuticos específicos, pero después fue adaptado a otras terapias y situaciones inusuales: a parejas, individuos, la asesoría psicológica, entre otras. Las aplicaciones del psicodrama abarcaron muy pronto diversas áreas: educación, negocios, desarrollo de las organizaciones, dirección de empresas y capacitación de personal, intervenciones en el patio de juegos o en las calles, retiros espirituales, programas de superación personal, desarrollo comunitario, creación de celebraciones o rituales más significativos e incluso la mera recreación. Los métodos psicodramáticos complementan y profundizan muchas técnicas afines, como las del teatro interactivo, la dramaterapia, la educación vivencial, la renovación espiritual, los grupos de autoayuda, la detallada consideración de problemas éticos o políticos (con el uso del sociodrama), y el desarrollo de habilidades personales y empatía. Un ejemplo de ello es el concepto de “encuentro” de Moreno, el cual invita a las personas a interesarse en la

inversión de roles, a hacer el esfuerzo de imaginar cómo sería si fuese el otro. (Blatner, 2005m)

Esta herramienta aspira a algo más que la aceptación, para promover el gozo de la plenitud individual y de los demás. Valora la alegría, el entusiasmo, la exaltación, la diversión, la vitalidad, la hondura de los sentimientos, la posibilidad de compartir y también la vinculación de estas emociones con el vasto campo espiritual. El arte de la psicoterapia y su contribución a realizar exploraciones interpersonales no puede reducirse a una mera técnica, sino que al mismo tiempo es un arte y un vehículo espiritual para la celebración y la aventura.

## **CAPÍTULO II**

### **2. ESCENARIOS Y CONTEXTOS DEL PSICODRAMA**

Entendiendo que en los contextos en donde es aplicada la técnica del psicodrama, el ser humano al ser un animal social, está ligado a ser parte de una estructura social. Desde dicha estructura, este se limita y relaciona desarrollando grupos y adquiriendo nuevas características individuales y colectivas, dependiendo de los deseos de los integrantes. Es por esto, que se busca incluir al grupo terapéutico en este tipo de estructura, aunque en este caso esta sea artificial, para abordarla durante la sesión con fines específicos. Los contextos en donde se aplica la técnica del psicodrama, son: grupal, individual, público, social y dramático. Para el caso del contexto grupal, la prioridad es el protagonista. Sin embargo, no se debe dejar de lado la importancia que tiene la dinámica grupal la cual se da a partir de las diferentes interacciones entre todos los participantes. Es por esta razón que incluso en una misma sesión es posible que los protagonistas se vayan rotando.

Este trabajo de grupo se destaca por su riqueza en la matriz social a partir de las múltiples interacciones, las cuales, se van desarrollando desde los integrantes a partir de sus conflictos y climas emocionales individuales creando así el trasfondo sobre el cual tienen lugar las dramatizaciones. Es importante tener en cuenta que esta matriz está en constante cambio desde el inicio hasta el final, incluso con el pasar de las sesiones; es por esta razón que ciertos problemas individuales tienen que diferir de acuerdo de la cohesión grupal alcanzada, en especial los conflictos de gran impacto personal y social.

Una vez los integrantes conocen los problemas y estereotipos de todos es posible hacerlos evidentes, comunes y compartidos; y una vez se logra esto, el grupo adquiere “per se” (por sí mismo o en sí mismo) un potencial terapéutico, el cual le recuerda al protagonista sus equivocaciones, temores, triunfos y ambigüedades; ofreciendo en este medio protegido la posibilidad de dar cambios y probar estrategias nuevas. El grupo y su dinámica son el fondo del cual emergen protagonistas y situaciones protagónicas, ya sean individuales o interpersonales, por lo que es de gran importancia fortalecer los vínculos entre ellos, no solo dentro de la terapia sino fuera de ella, es por esta razón que los integrantes del grupo deben interactuar entre ellos por fuera de las terapias y el director observará los resultados por medio de dramatizaciones que den cuenta de su relación fuera de la terapia.

Hay tres períodos en la dinámica longitudinal del grupo: el primero es en el que la relación se da en torno al director y cada integrante plantea sus problemas personales desde su propia historia, sin tener en cuenta a los otros; el segundo ya es una relación triangular en donde dentro de su individualidad empieza a entrar lo grupal, re elaborando los conflictos personales dándole prioridad al aquí y el ahora; y el tercer periodo es en el

que se contempla el futuro y lo creativo se manifiesta en mayor intensidad. (Rojas, 1997d, pp. 98-100).

Una de las diferencias con el individual es la relevancia que tiene el yo-auxiliar en el drama, el cual, para este caso es mucho menos importante; de hecho solo lo hace en circunstancias puntuales en las que el director necesita una intervención definida.

Por otra parte el contexto individual se aplica en un solo paciente, el cual siempre será el protagonista y se mantienen los cinco instrumentos, las tres etapas y los tres contextos, adecuando la dinámica de las sesiones a lo individual. La variación más notable es en el auditorio, en cual solo trabaja un yo-auxiliar aunque lo recomendable serían dos, por lo que la función del auditorio la ocupa exclusivamente el director quien a la par desempeña su propio rol y protagonista siempre va a percibir al director como su auditorio.

El yo-auxiliar, en este caso, hará en el escenario todos los roles necesarios que se vayan dando en el transcurso de la sesión planteada por el protagonista, esto con el fin de desarrollar los vínculos y las vivencias correspondientes. Para esto, él no debe intentar dirigir las dramatizaciones, pues pasaría de lo corporal a lo mental. Su objetivo está en que su actuación ayude a que el protagonista logre llegar al “como sí” fuera real, introduciendo las variantes dramáticas necesarias para que el protagonista las vaya complementando y resolviendo. Es importante tener en cuenta que el director no debe influir dramáticamente en este momento, al contrario su función está en crear de la mano del protagonista una puesta en escena que sirva de punto de partida de dramatizaciones que hagan evidente la conflictiva propuesta y le permitan al protagonista ir encontrando



en la acción nuevos elementos y posibilidades de cambio e introducir en la dramatización las técnicas necesarias para ello.

En el caso que el yo-auxiliar se encuentre ausente en alguna sesión, se debe recurrir al trabajo psicodramático con objetos tanto para el juego de personajes (como lo podría ser los títeres) como para la construcción de imágenes. Así mismo, también se puede recurrir a técnicas como la de la “silla vacía”, en el cual el protagonista juega todos los roles (él se habla y él se contesta). Entre los objetos utilizados las telas se destacan como un elemento práctico para el encuadre. (Rojas, 1997e, pp. 97-98).

Otro contexto que se puede aplicar la técnica del psicodrama es el público, este se caracteriza por que su resultado es compartido y todos los integrantes (director, yo-auxiliar, auditorio y protagonista) están comprometidos dando como resultado en la sesión el desarrollo de sus esfuerzos y rechazos. Esta actividad con el público es abierta y directa, la cual es un vehículo de detección de conflictos y patologías individuales y sociales.

Al realizar una única sesión, se debe acomodar al tiempo y a la resonancia de la dramatización en el auditorio. Por el contenido emocional, desde el comienzo se da a conocer la importancia de desear participar de las escenas y tomar acciones frente a ellas según el protagonista lo vaya planteando, de lo contrario es mejor desistir antes de iniciar.

Una de las dificultades más comunes al inicio es el silencio en el auditorio, para esto el director se debe apoyar de la buena disposición por parte del auditorio ante las órdenes de movilizarse y cambiar de sillas, así irán soltando mientras se empiezan a conocer unos a otros; normalmente entre más auditorio se tenga más tensión se genera, en especial para el protagonista. Por esta razón suele estar más cargada emocionalmente

que las sesiones habituales y su intensidad emocional logra cambios intensos durante estas sesiones, además de tener el encuadre más productivo pues en la etapa de comentarios suele ser enriquecedor. (Rojas, 1997f, pp. 100-102).

Para el caso del contexto social, este corresponde a lo que Moreno llama “realidad social”, el cual refleja las leyes y normas sociales que limitan al individuo a desarrollar determinadas conductas y compromisos. Este contexto es dado por los mismos participantes los cuales lo van alimentando en el transcurso de la sesión a partir de hechos ocurridos desde su particular perspectiva, el cual es de suma importancia, ya que es el mundo en el que viven y al retornan después de la sesión y por último el contexto dramático es artificial y fantástico, en el cual los protagonistas juegan constantemente con un “como si” siendo así dependiente del desarrollo del protagonista y su estructura va surgiendo de las significaciones y sugerencias que se van dando en el camino. El fin de este es movilizar todas las posibilidades en la escena con tal de que se disminuya las tensiones intrasíquicas del protagonista. Esto va de la mano de la disminución del compromiso personal que permita a su vez, observar de manera amplia el conflicto planteado.

Este va contenido dentro del grupal, el cual a su vez está dentro del social; es decir, el uno depende del otro, siendo el más importante el social pues es el que contiene todo. Es por esta razón que el dramático está impregnado tanto del social como del grupal, mostrando la importancia por diferenciar y discriminar cada uno de los contextos y los comportamientos en cada uno de estos.

La importancia de este contexto es que le permite al protagonista poder jugar con todos sus temores, deseos, fantasías, sentimientos y expresar y probar en él todo tipo de comportamientos libre de los condicionamientos socialmente habituales

La dinámica que se genera entre el contexto social, grupal y dramático, por intermedio de los individuos, es de tipo espiral: los individuos procedentes del contexto social traen consigo los problemas generados en ese medio, los plantean en el grupal y los traen consigo los problemas generados en ese medio, los plantean en el grupal y los tratan en el dramático; vuelven al contexto grupal y de ahí al social. Así, los cambios producidos en los contextos dramáticos y elaborados en el grupal introducen cambios progresivos en el social. (p. 35 -37).

### **2.1. El psicodrama como técnica articulado con otras técnicas en el marco de modelos de intervención**

Se considera que el psicodrama es una técnica que trasciende cualquier enfoque terapéutico en particular, y no una terapia en sí misma. Así puede ser integrado a la mayoría de los demás métodos psicoterapéuticos, como se puede observar en la terapia gestáltica, Fritz Perls en 1947 asiste a varias sesiones de Moreno, logrando desde el conocimiento aprendido allí a utilizar las técnicas *role taking* y la “silla vacía” con sus propias ideas existencialistas y psicodinámicas complementándose y formando con este intercambio de ideas lo que hoy se considera “técnicas gestálticas”.

Por el contrario la terapia conductual surge en 1960, esta, se acopló con gran facilidad a las técnicas de acción del ensayo, la modelación, la retroalimentación y la dramatización; por otra parte también se nutrió del entrenamiento de roles, la asesoría y otros mecanismo psicodramáticos. Por otro lado las artes creativas en terapia contienen

pintura, música, danza, movimiento, poesía y drama; estas han tomado métodos psicodramáticos, en especial el caldeamiento o con fines propios a lograr incluir una integración más completa. Textos de estos campos confirman también la lógica del psicodrama, demostrando que estas están naturalmente aliadas con aplicaciones del psicodrama. Blatner, (2005n, p. 127).

Para el caso de la terapia de juego, si bien esta tradicionalmente ha sido aplicada en niños, con el transcurso del tiempo también se ha dado espacio en poblaciones de adolescentes y adultos, en especial para los casos en que la expresión verbal es un limitante, siendo los métodos psicodramáticos en estos casos un elemento que enriquece el repertorio de los terapeutas de juego. Blatner, (2005o, p. 127).

Adicionalmente las terapias corporales son derivadas del análisis bioenergética, la cual pueden ser modificadas y utilizadas para intensificar la abreacción y trasladar a la conciencia los complejos emocionales relacionados con áreas corporales que generan tensión. Se destaca dentro de su propio desarrollo que han logrado ampliar y complementar los elementos de acción física del psicodrama. Blatner, (2005p, p. 127).

El psicodrama en la hipnoterapia, permite la representación psicodramática que suele generar en el protagonista y en los otros participantes un nivel de trance de suave a moderado. Esta incluye principios psicodramáticos tales como la posibilidad de hacer que partes de uno mismo dialoguen entre ellas e incluso incluye un sintetizador. La terapia de imaginación tiene relación con esta, ya que contiene elementos que complementan el psicodrama y podrían ser enriquecidas a su vez con la inclusión de técnicas psicodramáticas como lo son los apartes, la descripción de roles y la inversión de roles. Teniendo en cuenta que algunas técnicas psicodramáticas están diseñadas para evocar

imágenes y trabajar con ellas como parte del proceso, momentos como los procesos de visualización asociados con el entrenamiento de la biorretroalimentación podrían incluir también recursos psicodramáticos, tales como las técnicas de realidad suplementaria de proyección futura o la reconstrucción de pasado. Blatner, (2005q, p. 127-128).

Por otro lado, la terapia adleriana, también conocida como la Psicología individual. Desde 1973 incluyó algunos conocimientos del psicodrama adquiridos con el mismo Moreno, considerándola desde entonces un complemento natural del psicodrama. Así mismo, la terapia junguiana también se le considera Psicología analítica, la cual, abrió las puertas a nuevos métodos psicodramáticos en los cuales se desarrolla el uso de diálogos imaginarios para así trabajar con imágenes arquetípicas, estando esto muy cerca de la actuación. Estas también se beneficiaron del uso de técnicas de acción, dando así mayor vividez a la imaginación lo que es relevante pues para esta terapia esta es la esencia de la espiritualidad y el verdadero objetivo de su enfoque terapéutico. Blatner, (2005r, p. 128).

En la terapia familiar, el psicodrama la considera como un contexto propicio y natural para la aplicación de técnicas psicodramáticas, en especial el aparte, tras bastidores, la inversión de roles y el doble. Esta, al igual que el psicodrama derivan de la sociometría, sin embargo, para este caso, específicamente es la sociometría de acción. Para finalizar la terapia grupal se nutrió del psicodrama desde las técnicas de acción y podría adoptar con gran facilidad otras técnicas psicodramáticas. A su vez esta le aportó al psicodrama desde sus numerosas dinámicas y estrategias que aún no han sido plenamente articuladas en la bibliografía psicodramática. Blatner, (2005s, p. 128).

## **2.2. Problemáticas que aborda el psicodrama**

El psicodrama ha sido aplicado en diferentes campos de la Psicología, para abordar problemáticas de una forma educativa, haciendo surgir y desarrollando las potencialidades del sujeto. Es además preventivo, poniendo al resguardo a quien lo practica de las restricciones sofocantes que limitan la libre expresión de los sentimientos humanos. El psicodrama finalmente es, una técnica terapéutica que, por medio de la fuerte expresión corporal de los sentimientos humanos y de la actuación grupal espontánea de situaciones conflictivas, libera al individuo de las prisiones y restricciones que le impiden expresar su emotividad y le da una nueva perspectiva de sí mismo y de su relación positiva o negativa con los demás.

Según Ramírez (1997b), indica que la técnica psicodramática se puede utilizar con niños de 3 a 5 años en guarderías infantiles y jardines de infancia, lo mismo que con escolares de primaria, secundaria, preparatoria o bachillerato y universitarios. (p, 176).

### **2.2.1. El psicodrama en guarderías infantiles y jardines**

En el libro de Ramírez (1997c), cita la exposición de Rosemary Lippit, en la cual ella describe el trabajo realizado con niños de 2-3 años de guarderías infantiles y con niños 3-5 años de jardines de infancia, proponiendo como objetivos enriquecer sus experiencias infantiles, aumentar su espontaneidad creadora, preparándolos para nuevas experiencias de acuerdo a su edad y medio ambiente; ayudar terapéuticamente a niños que interrumpen toda actividad para llamar la atención y resolver problemas propios de la edad, como cuando dos o más niños quieren usar el mismo juguete.

Lippit iniciaba la sesión haciendo de gato o perro y preguntando a los menores qué animal era. Otros niños seguían imitando algún animal, mientras ella observaba que

animal había escogido el menor y como correspondía su actuación de tal animal a su carácter y modo de ser; advirtiendo que el psicodrama con niños pequeños debe ser ante todo juego y creatividad, a los problemas de conducta solo les dedicaba el 15% de la sesión. Lippit concluye que el psicodrama es una actividad que proporciona diversión y gozo al mismo tiempo que desarrolla la espontaneidad, iniciativa y creatividad de los niños. Además estimula la participación grupal y aumenta la cohesión y solidaridad entre todos como también facilita la comprensión de las materias del ciclo escolar por la dramatización de las historietas y temas educativos. Finalmente el psicodrama ayuda a los niños a comprender y aceptar las diferencias raciales y físicas observadas entre ellos permitiéndoles resolver las dificultades personales y grupales que se presentan en el salón de clases. Es muy importante que la sesión con niños de 2-3 años debe ser corta de 45 a 50 minutos y debe incluir la participación de todos los niños del grupo. (Ramírez, 1997d), pp, 167-168).

De acuerdo a Rojas (1997g), el tratamiento de niños de 5 a 12 años en grupos de psicodrama es el más idóneo, pues es el que mejor se adecua a sus características evolutivas y el que permite, por intermedio de las dramatizaciones, acceder a sus más ocultas fantasías. (p, 260).

En las sesiones iniciales del psicodrama debe estar presente la familia ya que es una buena manera de comenzar si provocar ansiedad. Al trabajar en unidad funcional (grupo familiar), se puede dividir la sesión en algunos momentos, en sesiones completas ya sea en grupo de padres e hijos; niños con sus pares de modo que cada miembro (director, yo-auxiliar) de la unidad funcional tengan una sesión con parte del grupo en forma paralela, esto con ocasión de que el menor tenga confianza y pueda realizar la sesión de forma individual.

Cuando el niño juega, el terapeuta pasa hacer el “doble” de las situaciones, complementando con sonidos y palabras el juego que el niño está desarrollando, es decir, el juego con personas ya es dramatización y el paso de uno a otro poco a poco va generando las fantasías presentes en el juego con los objetos que van siendo realidades.

La importancia de la aplicación de la técnica en niños es transmitirles no verbalmente sino a través de la práctica psicodramática, las diferencias de lo real y lo fantaseado, entre el “sí” y el “como si” y la importancia y riqueza que se puede alcanzar en el contexto dramático.

Por último el psicodrama cuenta con recursos técnicos que son implementaciones terapéuticas de situaciones naturales del ser humano: situaciones de juego que para el niño son muy habituales. Es así como los niños tratados individualmente o en grupo entran fácilmente en el contexto dramático y en las técnicas psicodramáticas.

### **2.2.2. El psicodrama con escolares de primaria y secundaria**

Para la aplicación del psicodrama en niños escolares se emplea esta técnica en relación a discusión del material de clase, es decir, problemas históricos, literarios o sociales contemporáneos; otro es el drama creativo el cual permite que los niños salgan del guión y comiencen a improvisar, y otro puede ser situaciones especiales cuando están en crisis comunitarias de la lucha interracial, programas contra el abuso de drogas, conflicto entre padres e hijos y otros como la atención especial y educación afectiva donde se puede trabajar con niños con problemas de aprendizaje, donde las técnicas psicodramáticas se pueden utilizar para ayudar en los problemas de conducta; autoestima pobre, desarrollo de habilidades para tratar las relaciones interpersonales y comprender los sentimientos propios. También se utiliza para explorar los conflictos en el hogar, en



clínicas, en centro de tratamiento residencial, en centros recreativos y campamentos de verano. (Blatner, 1980a, p, 99-101).

Es importante tener en cuenta que algunos maestros entrenados en psicodrama utilizan en clase el juego de roles y la dramatización de lecturas escolares, notando un desarrollo en la comprensión de la lectura y el mensaje de las mismas. El aprendizaje que propone el psicodrama no es memorista ni de repetición, sino más bien un aprendizaje activo y de cooperación entre maestros y alumnos. (Ramírez, 1997e, p. 171).

También cuando el tratamiento es con adolescentes la dramatización es un medio idóneo para expresarse tanto a nivel del juego de roles como de la creatividad. La técnica más usada en adolescente es la de psicodrama grupal, pues los tratamientos individuales demandan mucho tiempo hasta que se logra su fluidez en la comunicación.

Por último el tratamiento psicodramático en adolescente es necesario operar con técnicas que involucren el cuerpo y los objetos, y que en su aplicación han de tomarse en cuenta tanto sus aspectos infantiles como adultos aceptando normas habitualmente diferentes a las del terapeuta, respetando los tiempos de esta transición y estimulando sus aspectos creativos. (Rojas, 1997h, p, 263).

### **2.2.3. Psicodrama en la salud mental**

El psicodrama es la técnica más utilizada en el campo de la salud mental. En hospitales psiquiátricos, clínicos, centros de atención externos, unidad de crisis, programas anti alcohólicos y antidrogas, comunidades terapéuticas y muchos otros ambientes, donde todo tipo de profesionales pueden aplicar los métodos psicodramáticos siempre y cuando estos sean especialistas en la técnica.

Algunas veces el psicodrama se usa como programa específico o como parte de un tratamiento, junto con terapia recreativa u ocupacional. Con mayor frecuencia los métodos y técnicas del psicodrama se integran en el proceso de terapia individual, conjunta familiar y de grupo.

Esta técnica puede ser utilizada para presentar amenazas de pérdida del control sobre el amor, enojo, pena y otras emociones, así como otras excusas para evitar una conducta dirigida hacia un objetivo. El resultado de estas representaciones a la que se enfrenta el miedo resulta de un mayor sentido de autocontrol. (Blatner. 1980b, p, 97).

#### 2.2.3.1. Psicodrama como tratamiento de la psicosis

Las psicosis contiene un aspecto muy amplio y diferente de pacientes y ante todo pacientes psicóticos se tendrá que tener en cuenta, como elemento básico, que la comunicación está en mayor nivel o menor grado perturbado y que sus límites son inciertos. El psicodrama trata de restablecer una mínima coherencia entre los mensajes intercambiados en el diálogo con el paciente. En estos primeros intentos de comunicación, los contenidos y los posibles significados de sus discursos no son tomados en cuenta, pues el objetivo terapéutico es de lograr una relación, un campo comunicacional que permita la interacción para más adelante obtener el análisis y así comprender los contenidos. Eso no significa que sean imposibles al diálogo y al contacto con un paciente en delirio, lo importante es verificar, a través de respuestas de cualquier tipo (verbales, fisiológicas, posturales), que el mensaje ha sido recibido de una manera más o menos adecuada.

Esta técnica ofrece una amplia posibilidad para el manejo del espacio y de los objetos que juegan un papel importante. Si no hay respuesta a la palabra puede recurrirse a los objetos, siempre bajo la guía que da el comportamiento verbal y corporal del

paciente y su grado de incomunicación. En otras ocasiones los objetos sirven para interactuar sin palabras y disminuir las distancias interpersonales, ya que lo que se intenta es restablecer la comunicación y, una vez lograda estabilizarla para tener acceso a las manifestaciones subjetivas de su psicopatología. Otra vía de abordaje a este tipo de pacientes es la corporal, pues el trabajar sobre el cuerpo y dar lugar al movimientos y actos diversos es una fuente de movilizaciones psíquicas de particular valor. Al trabajar con psicóticos lo corporal, ha de ser manejado muy cuidadosamente por la unidad funcional (director, yo auxiliar), donde la mejor estrategia es aquellas en la que permite establecer una comunicación lo más intensa posible con ellos y estar más atentos a sus necesidades y posibilidades que a las nuestras. En general el psicodrama no rechaza los síntomas psicóticos sino que los toma como punto de partida para relacionarse con el paciente. (Rojas, 1997i, pp, 244- 249).

### 2.2.3.2. Psicodrama como tratamiento de la neurosis

En la medida que la neurosis, la comunicación natural no está tan gravemente perturbada como en la psicosis, su abordaje puede ser iniciado tanto por vía verbal como corporal. En alguno de los casos el material obtenido se explora con las imágenes dramáticas construidas por el protagonista.

Una de las principales metas que tiene el psicodrama con los neuróticos es que vivan su presente y con los psicóticos, que integren su presente al pasado que les ha tocado vivir y puedan planificar su futuro. En este sentido la técnica se presenta como el instrumento terapéutico más idóneo para manejar el aquí y el ahora tanto lo temporal como lo espacial. En el “como sí” del escenario se pueden dramatizar tanto las escenas del pasado como las deseadas del futuro y, una vez elaboradas, involucrar e introducir en

ellas los cambios que en el aquí y el ahora el protagonista considere convenientes, deseables o temibles.

Al centrarse la comunicación humana en la palabra y en el gesto, en principio dirigimos nuestra atención a estos dos medios de expresión con el fin de detectar nuevas formas significativas de los procesos anteriores que puedan estar activados durante la comunicación verbal y gestual. Se trata así de prestar atención no solo a lo que nos están comunicando sino, además, a como nos lo comunican: tipo de construcción de las frases, tono, gestos, giros idiomáticos, referencias viscerales, y general todo tipo de expresiones kinestésicas.

En el psicodrama, al actualizarse la narración del pasado que no solo es presentado sino representado en la actualidad de la dramatización, esto permite escuchar el relato lineal y, observar su estructura. Además, nos permite verificar en el aquí y ahora el comportamiento natural del protagonista en situaciones similares a las planteadas por el, a través de la dramatización simple o de las variaciones que podemos introducir en ella. Con pacientes neuróticos es necesario recurrir periódicamente a dramatizaciones evolutivas que permitan verificar los cambios y logros referidos por ellos.

El psicodrama al involucrar la participación activa del paciente, le permite mostrar y observar sus comportamientos y la interacción con los otros, pues este entraña un diálogo real en situaciones: la escena, que de forma totalmente diferente al monólogo-relato, en el que el individuo maneja todos los personajes y situaciones asumiendo su propio personaje y delegar el/ los demás en otros (yo-auxiliares). (Rojas, 1997j, pp, 249-255).

#### **2.2.4 Psicodrama en terapia familiar y matrimonial**

La técnica del psicodrama puede escalar el intercambio a un nivel mayor de confrontación en el encuentro emocional, lo que a su vez facilita una exploración más significativa de los problemas en las relaciones de los participantes. (Blatner. 1980c, p, 97).

#### **2.2.5. Psicodrama en la Industria**

Las aplicaciones limitadas de los métodos del psicodrama, como el uso de actuación de papeles o técnicas de acción son muy utilizadas en la consultoría psicológica industrial. Los laboratorios nacionales de capacitación, que trabajan con tópicos de sistemas y administración, así como de capacitación en sensibilidad utilizan muchas técnicas excelentes derivadas del psicodrama.

Al igual que en los campos de capacitación profesional, la aplicación principal de la actuación de papeles de la industria en desarrollar las habilidades de los gerentes, trabajadores y vendedores, además las habilidades psicodramaticas con frecuencia resultan útiles para resolver algunos de los conflictos más informales u otras dificultades de la comunicación. Sin embargo lo más importante es el reto de desarrollar un sentido de orientación humanista y una imaginación más amplia con respecto a las implicaciones de las acciones de la industria en la sociedad contemporánea. (Blatner. 1980d, p. 103).

#### **2.2.6. Psicodrama para la reinserción social**

El psicodrama con grupos sociales como drogadictos, alcohólicos, y detenidos en prisión, y homosexualidad, tiene como finalidad darles mayor confianza en sí mismos para emprender el arduo camino de la rehabilitación. Los problemas por los que se

encuentran en ese estado se tratan después de que haya confianza y sincera empatía tanto en sí mismos como unos con otros. (Ramírez, 1997f, pp. 207-209).

### **CAPÍTULO III**

#### **ASPECTOS METODOLÓGICOS DEL PSICODRAMA**

La sesión psicodramática contiene dos elementos en términos metodológicos, que determinan la implementación de la técnica del psicodrama, los cuales son los etapas e instrumentos. En la sesión psicodramática es necesario tener en cuenta las etapas, se encuentran el caldeamiento, dramatización y comentarios o análisis, las cuales se deben desarrollar en este orden planteado, ya que esto permite que la sesión psicodramática se aborde de manera práctica y se cumpla con los objetivos de la técnica, es decir, trabajar algún o algunos contenidos que se encuentran en el inconsciente trayendolos al consciente para así liberar el conflicto que se genera en la persona. En cuanto a los instrumentos fundamentales para el desarrollo de la misma son el protagonista, el escenario, los yo-auxiliares, el director o terapeuta y el auditorio.

La etapa del caldeamiento, es un proceso que se da de forma natural en los organismos que se preparan para la acción. Se intenta favorecer la interacción grupal. Se trata de que la comunicación se centre en interacciones entre los miembros del grupo, no en el terapeuta. No se trata de lograr un estado que puede no corresponderse con los sentimientos reales, de amistad y cooperación mutua, sino que cobren expresión sentimientos reales sean afectivos o agresivos, es lo que se intentará resolver durante la dramatización. Dentro de esta etapa, existen dos tipos de caldeamiento: uno es el inespecífico, mediante el cual se genera una sensibilización del cuerpo, de los afectos y de la cohesión de los participantes, de manera de facilitar la emergencia del diagnóstico

y del conflicto grupal. Este está fundamentalmente destinado al espacio grupal y el segundo es el caldeamiento específico de donde surgirá el protagonista para la escena concreta a dramatizar, en la cual surgen las vivencias y los conflictos individuales, de las que emerge el conflicto grupal, por lo general, el grupo además elige participativamente la escena y por lo tanto el protagonista que la desarrollará. Es recomendable traer a la memoria, lo más vívido posible, recuerdos de diferentes sensaciones, olores, iluminación, hora de día, ruidos alrededor, etc.; no obstante es función del director guiarla de tal manera que vaya involucrando al grupo en este proceso, introduciendo en el espacio tiempo, características físicas, personajes, etc. (Reyes, 2007 p. 112-113; Mercader, 2013, p. 323).

En la dramatización, se interpretan personajes y se movilizan emociones, procurando la resolución de conflictos, no existe un guión previo, el libreto es la vida del protagonista. En esta, la realización de la acción involucra al protagonista y a los roles complementarios, y que tiene como propósito vivenciar y tomar conciencia, intentando integrar en la experiencia elementos ideativos, afectivos y corporales. Constituyendo así un elemento terapéutico, que permite el despliegue de la fantasía interna y contempla la carga afectiva asociada, que es la que generalmente se desbloquea durante la acción. La última etapa, los comentarios o análisis, consisten en el cierre del proceso de intervención psicoterapéutica, aquí tiene espacio el pensamiento y la palabra. Se comparte las vivencias personales, generadas por la dramatización. (Reyes, 2007 pp. 113-115).

Por otra parte, uno de los instrumentos de la técnica del psicodrama, es el protagonista o paciente, la cual se centra la dramatización, es decir, es autor y actor de su propia obra. De acuerdo con el director, construye el contexto dramático y da las primeras directivas en las escenas a jugar. El protagonista puede ocurrir que surja no un

protagonista sino un tema protagónico, la elección de un tema protagónico puede ser útil además para favorecer (o reforzar) el aprendizaje del método al tiempo que facilita la participación de los demás participantes. (Rojas, 1975e, pp. 15-16; Marengo 2015, pp. 31-32).

El segundo instrumento es el escenario, el cual, es un espacio donde se realiza la dramatización, donde constituye el campo terapéutico del psicodrama. Según Rojas (1975f), en el escenario psicodramático se encuentran 3 estratos, los cuales son: El más bajo, es la concepción (contacto con el público). Desde él, el director realiza el caldeamiento, encuentro con el protagonista y la concepción de la dramatización. El segundo es el crecimiento, donde el director y protagonista se ubican para planificar las primeras escenas y crear el contexto dramático y el tercero es la consumación y acción, en él se ubica el protagonista y los yo-auxiliares para llevar a cabo la dramatización. En el escenario se monta el espacio escénico que es el ámbito en donde transcurre la escena a representar. En el espacio escénico se juega el “como sí” psicodramático, por ello es indispensable marcarlo, singularizarlo y especificarlo. (Marengo, 2015, p. 29).

Posteriormente, los yo-auxiliares son elementos fundamentales para la dramatización, ya que deben crear el clima adecuado a nivel emocional para que sea efectivo el proceso terapéutico estableciendo una conexión entre protagonista y director/a, estos, deben ser integrantes del equipo terapéutico con conocimientos psicológicos y entrenamiento psicodramático previo. (Mercader, 2013, p. 322). Si el escenario constituye el campo terapéutico, los yo-auxiliares son los principales instrumentos con que opera el director, este debe estar seguro que sus mensajes terapéuticos no serán desvirtuados y el yo-auxiliar que el director sabrá protegerlo y ayudarlo en caso de situaciones difíciles de manejar, es decir, el yo-auxiliar es, pues, una



prolongación del director que entra en contacto con el paciente, pero además puede estar al servicio del protagonista y ser un instrumento de él. Así, pues, el yo-auxiliar es una especie de intermediario entre ellos. (Rojas, 1975g, p. 17). Las funciones del yo-auxiliar, inician siendo el actor, encarnando el papel requerido por el protagonista, de agente terapéutico, guiando al sujeto hacia las situaciones buscadas por el director, esclareciendo los puntos ciegos observados y de investigador social, en pleno proceso dramático, debe ser un observador participante que debe dejarse envolver por la situación para poder detectar los detalles y las finezas de las relaciones interpersonales en juego. (Rojas, 1975h, p. 18).

Rojas, (1975i, p. 18-19), indica que el director o terapeuta, siendo este el tercer instrumento esencial en la sesión psicodramática, dado que busca la estrategia adecuada para que el tema dramatizado contenga elementos a nivel psicológicos y de tal forma el protagonista encuentre la respuesta a su problema. La función del director consiste en actuar como productor, este tiene la responsabilidad de discriminar el material provisto por el protagonista. Además es el encargado de seleccionar las escenas que considera más convenientes para dramatizar, así como, sugerir otras nuevas que amplíen la visión del paciente y favorezcan su *insight* (visión interna). Como terapeuta, el director tiene las siguientes funciones: mantener el encuadre terapéutico en cada una de las etapas de la sesión y no permitir la desvirtuación de la misma, iniciar la sesión, realizar el caldeamiento inespecífico y específico, intervenir en la puesta de escena, dirigir y seleccionar las dramatizaciones, intervenir los yo-auxiliares cuando lo considere oportuno, dar por terminada la etapa de dramatización, realizar el análisis individual y grupal, dar por finalizada la sesión. Además, debe ser analista social, a través del material aportado por los yo-auxiliares, integrantes del auditorio y sus propias observaciones

estarán en condiciones de analizar dicho material en relación al protagonista, al grupo terapéutico y a los grupos sociales representados por los integrantes, así como sus interacciones, pautas y normas.

Finalmente, el auditorio, corresponde al instrumento y conjunto de personas que se encuentran en el contexto grupal, es decir, fuera del campo terapéutico (escenario). En el auditorio participan, pues, tanto pacientes como yo-auxiliares. En relación con el protagonista, su función da mayor riqueza, intensidad y compromiso a los actos realizados en el escenario. El protagonista, emerge del grupo, y en cierta forma, se enfrenta con la sociedad. Cada cual opinará de acuerdo a su particular punto de vista, lo que a su vez, corresponde a la ideología de su grupo social de pertenencia. Así, el protagonista tendrá ante sus ojos una amplia gama de posibilidades, de críticas y apoyos. La interacción no será con un solo individuo sino con varios. Las reacciones frente a estos diferentes estímulos servirán además para el análisis. En cuanto a la relación con el auditorio mismo, la presencia de otras personas en el auditorio da una particular cohesión al grupo espectador, fenómeno relacionado con su número y grado de relación existente entre las personas que lo componen. (Rojas, 1975j, p. 20).

### **3.1. Técnicas del psicodrama**

De acuerdo con Rojas (1975k, p. 29-33), nos da a conocer nueve técnicas más comunes que emplea Jacobo Levi Moreno del psicodrama, las cuales son las más utilizadas por los yo-auxiliares como el doble, en esta técnica, el yo auxiliar se ubica al lado del protagonista tratando de adoptar, al máximo, la actitud o postura que tienen las personas. Su misión es la de expresar todos aquellos pensamientos, sentimientos y sensaciones que por una u otra razón el protagonista no percibe lo que quieren dar a

conocer con claridad. Según sea la situación, el director podrá repetir la escena marcándole al protagonista lo observado, o introducirá un doble.

La eficiencia del doble dependerá de su habilidad para percibir y comprender en pleno diálogo la zona y tipo de conflicto del protagonista, así como sus mecanismos defensivos, con el fin de ir complementando adecuadamente el diálogo y esclareciendo los sentimientos e intereses en juego. El doble, por lo común, no interviene directamente en el diálogo, y lo que él dice no es tomado en cuenta por el interlocutor del protagonista. Es, pues, una conciencia del auxiliar.

En la inversión de roles se cambia el rol jugado con el del interlocutor(a), ya que si es bien aplicada, produce beneficios terapéuticos considerables y posiblemente sea la más utilizada por su sencillez y resultados. Una variante de esta técnica introducida por el autor es la “Roda Viva”, la cual consiste en hacer sentar en círculo a todos los integrantes en el escenario y promover allí la emergencia del tema o conflicto grupal. En un determinado momento se les explica que van ocupar el asiento de su vecino, (que el giro sea hacia la derecha o hacia la izquierda depende de la conveniencia del director), pasando cada uno a jugar el rol de la persona que estaba ubicada en ese lugar. Para verificar la comparación de la consigna, se le solicita a cada uno que se identifique en el nuevo rol. El diálogo debe continuar donde había sido interrumpido y la rotación hasta que cada uno esté en su respectivo rol.

Para el caso del Soliloquio no se requiere la intervención del yo-auxiliar, ya que consiste en decir en voz alta lo que está pensando, ya sea con referencia al diálogo que se mantiene, o a otro tema que se le ocurra al sujeto. En algunas ocasiones, el soliloquio se utiliza simplemente para explicitar el pensamiento del protagonista cuando la índole de

lo dramatizado no permite la verbalización. En el caso de emplear esta técnica en un diálogo, conviene advertir al protagonista que cada vez que la utilice incline la cabeza, para que su interlocutor comprenda que lo está diciendo no entre en la conversación. El soliloquio puede ser utilizado por cualquiera de los personajes en juego, incluso el director.

Por otro lado, la técnica del espejo tiene un manejo más delicado, pues al imitar el yo-auxiliar al protagonista en todos sus movimientos y expresiones puede sentirlo como burla y no como un espejo de sí mismo. Para aplicarla, se debe recurrir a un yo-auxiliar que se sienta compenetrado con el protagonista y que haya captado claramente las actitudes típicas.

Así mismo, la autorepresentación consiste en la dramatización simple de los personajes y situaciones de la vida del protagonista, es decir, es una representación siempre dirigida por el mismo, mostrando su núcleo familiar, sus conflictos, sus particularidades, su trabajo, etc.

De igual forma la interpolación de resistencias, es la modificación que realiza el director de la escena planteada por el protagonista. Se le da al yo-auxiliar la consigna de que modifique en plena dramatización las características de la escena por el protagonista y que por ejemplo se empiece a interesar por otras cosas, de tal manera que el protagonista se vea impulsado a actuar “aquí y ahora”, como haría en una circunstancia similar de la vida, para que gracias a un recurso técnico, el protagonista actué de forma habitual un contexto determinado.

Además, la realización simbólica es una técnica, consiste en la realización de sucesos irreales, que sean símbolos de otros, es decir, si el protagonista le es imposible

enfrentar el problema, se abandona la escena y se inventa otra con otros personajes diferentes pero con el contenido similar.

De igual modo, la técnica sin palabra, que se utiliza comúnmente son las alegorías, que consisten en la representación plástica de una situación, un estado de ánimo, una fantasía, etc., con utilización de sonidos. El protagonista debe utilizar una vocal y con modificaciones del tono expresa su estado de ánimo, pues ésta provoca en principio resistencias por el temor al ridículo, pero luego, en la medida que se perciben sus beneficios, se le va aceptando progresivamente. Es de enorme utilidad en el caso de individuos con inhibiciones para gritar o expresar estados de ánimo agresivos.

Finalmente, el psicodrama con títeres centra la atención de los pacientes, y el director los estimula a dialogar con aquellos. En general, emerge un protagonista que pasa al escenario y centra la dramatización, haciendo intervenir primero a los títeres y luego a los yo-auxiliares. El psicodrama con títeres es muy utilizado en el tratamiento de niños, como un complemento o recurso técnico para aplicar en algunos periodos en que el nivel de angustia es elevado, por ejemplo Rojas (1975, p. 33), introdujo los títeres en el tratamiento de grupos psicóticos crónicos, con más de diez años de internación, que poco a poco han ido retrayendo, o han disminuido su contacto con el medio, con el fin de que esta facilite la participación de los mismos y sea un contacto entre médico-paciente.

La mecánica del psicodrama hace referencia al procedimiento a seguir para desarrollar una sesión psicodramática, que permita al protagonista desenvolverse de manera natural, como también que el director logre identificar el conflicto del protagonista y lo dirija para que sane y libere este contenido del inconsciente. En este procedimiento se encuentra el registro de las sesiones, este debe ser claro, breve, sintético

y significativo, de modo que pueda ser revisado posteriormente con facilidad y que refleje la evolución del paciente o del grupo. Además de los datos básicos del o los pacientes, el horario, la fecha, unidad funcional, se incluye: la disposición espacial del grupo al comenzar la sesión, indicando, si transcurren cambios de ubicación en el transcurso de la misma. Se marca la posición de cada integrante. Tomando en cuenta su relación con el escenario y con los demás miembros del grupo, incluyendo elementos de espacio físico que puedan ser significativos (puertas, ventanas etc.).

En la etapa de caldeamiento: tipo de caldeamiento (verbal, corporal), temas, clima emocional y afectivo. En la etapa de dramatización se registra: tema central de la dramatización, roles jugados por los miembros del grupo y características de los mismos; señalando si los han jugado como protagonista o como yo-auxiliar espontáneo, realizando una valoración del juego de roles: no poder o rechazar un rol, jugarlo deficientemente, medianamente bien y por último las imágenes realizadas por el protagonista, indicando si son reales o simbólicas, si han sido realizadas con personas o telas y/u otros objetos. En la etapa de comentarios se señalan específicamente las resonancias más significativas y la actitud del grupo hacia el protagonista y en las observaciones generales, si las hubiese, se registra: demoras, confidencias de última hora, olvidos, etc., ya sea en la sesión misma o en el inicio o cierre de la misma. Este registro se realiza después de la sesión, durante la situación terapéutica, director y yo-auxiliar estarán participando de las posturas grupales, centrados en lo que sucede en el grupo. (Rojas, 1997k, pp. 68-69).

Antes de iniciarse cada sesión debe estar preparado el ámbito psicodramático, siendo este la apertura de la sesión, cuidando que las dos sillas que simbolizan el psicodrama se encuentren en la mitad de escenario. La posición de las mismas es, contactado por una de sus patas delanteras en un ángulo de aproximadamente 90°. Esta

posición corresponde al encuentro, en contraposición a la que se utiliza en el teatro, donde los personajes juegan los papeles previamente aprendidos y no precisan interaccionar para desarrollar un vínculo. Las sillas, en este caso, no se miran entre sí y contactan por sus patas posteriores. Las sillas además, remarcan el escenario y constituyen desde antes de la sesión un foco de estímulos con respecto a la técnica a utilizarse.

Se utilizan dos aperturas básicas de acuerdo al tipo de psicodrama, en caso de tratarse de un psicodrama público o con un auditorio muy numeroso, iniciamos el caldeamiento desde el auditorio, en cambio, en los psicodramas habituales se hacen desde el escenario, tomando como punto de partida la parte posterior de las sillas-símbolo.

Otro paso fundamental de este procedimiento corresponde a la apertura de dramatización, la cual, corresponde al momento en que el director separa las dos sillas-símbolo, a la manera de un telón. Esto es, luego de haberse producido el encuentro entre el director y protagonista y pasarse a la construcción del contexto dramático.

En este procedimiento, en el cierre de la dramatización, el protagonista y los yo-auxiliares salen del escenario o el protagonista permanece en el escenario de acuerdo a las circunstancias. La presencia del protagonista en el escenario centra en su persona los comentarios. Ello suele ser muy útil cuando ha habido una movilización afectiva intensa que precisa ser elaborada en torno suyo y con su especial participación. En este caso la movilización afectiva desencadenada por la dramatización ha invadido el contexto grupal a tal punto, que los integrantes del auditorio se han identificado con determinados roles, perdiendo la visión grupal de la situación. Cuando empiece a aparecer material correspondiente al grupo en sí y no a los personajes de la dramatización, el director podrá

indicar al protagonista que vuelva al auditorio, recién ahora se considera cerrada la dramatización. Se separa así el contexto dramático del contexto grupal.

El cierre de la sesión corresponde a la finalización de este procedimiento, siendo esta otra de las funciones del director, varía de acuerdo al tipo de psicodrama, en el caso del psicodrama público o de grandes grupos donde no hay una situación contractual previa de horario, el cierre lo indica el director cuando lo considera conveniente. En el caso de psicodramas con horario prefijado, la finalización, la señalará el tiempo, pero el director debe actuar el manejo terapéutico al tiempo disponible para la sesión de tal manera que coincidan con las etapas del psicodrama.

Por otro lado, Arbeláez, Ospina y Santa Cruz (1993b, pp. 60-61) dan a conocer los elementos de la expresión que aparecen en las sesiones del psicodrama, las cuales son: la espontaneidad: esta da la posibilidad de adaptarse a los pacientes a nuevas situaciones sin que estos los coharte de su libertad. La catarsis: es el efecto terapéutico, el cual, permite descargar las emociones y sentimientos los cuales se encuentran inhibidos y/o reprimidos. Esto puede ser por dos razones: uno son dolorosos y dos son inaceptables para el paciente. Esta es, entonces la liberación de los conflictos internos a partir del paciente. Permitiendo descubrir quién es y cómo realmente se siente. Los roles: los cuales son la forma real y tangible en el cual, el yo representa un momento específico en el cual reacciona a una situación específica. Esta varía con las circunstancias particulares del desarrollo de la sesión. La comunicación simbólica: la cual es cuando la improvisación dramática adquiere el sentido de comunicación metafórica, facilitando así el encuentro de las partes del yo del paciente. Es la capacidad que tiene el paciente de proyectar en el escenario, de representar aspectos de su fantasía, sus deseos, sus conflictos inconscientes, etc.



Para finalizar, la construcción de imágenes, es la representación en el escenario de una imagen mental. La dramatización es de la piel para afuera, lleva al contacto; la imagen es de piel para adentro, lleva a la reflexión. No es lo mismo la imagen mental que la imagen psicodramática. Dice Rojas Bermúdez:

“Al referirnos a la imagen dramática, tenemos que considerar la imagen mental de donde proviene. La imagen mental es la resultante de la actividad de circuitos neuronales estables o de la combinación aleatoria o dirigida de muchos de ellos. Las primeras imágenes mentales corresponden a la organización cerebral que resulta de las interacciones programadas genéticamente que son las que le permiten al individuo integrarse a su medio natural.” (Rojas, 1997l)

Por su parte, la imagen psicodramática, es una representación en el escenario de una imagen mental, dando forma al escenario por medio de personas, telas, u otros recursos a contenidos, emociones, fantasías, para obtener una reflexión de lo que el protagonista quiere expresar.

### 3.2. Aportes de Jaime Rojas Bermúdez al Psicodrama

#### 3.2.1 Esquema de roles

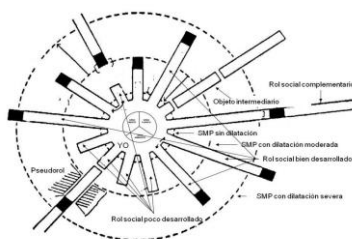


Figura N° 1: Esquema de roles (1984, Rojas Bermúdez, p. 325).

Este esquema está compuesto por un círculo limitante externo llamado el sí mismo psicológico (SMP), el cual envuelve totalmente al yo del cual emergen prolongaciones de roles. Los roles bien desarrollados logran superar los límites del sí mismo, mientras que los pocos desarrollados se encuentran en el interior, sin importar si el rol está bien desarrollado o no este es el que genera la relación con otro individuo. Cuando un rol es bien desarrollado logra crear un vínculo, siendo este el producto de una interacción de dos roles complementarios, acá hay un compromiso limitado, claro y con una cierta distancia que permite constantemente observar de forma efectiva el propio comportamiento y el ajeno. El rol poco desarrollado, es el que utiliza como intermedio para su relación con el otro.

El SMP es el acercamiento a una persona o la proximidad física, a metros de una persona con la que el otro demuestra un descontento, el cual corresponde al sí mismo físico una vez es superado este límite el otro considera que se ha invadido en su terreno personal y su molestia se refleja en su propio cuerpo, por lo que el sujeto puede retroceder un poco o empujar con la mano a la otra persona, sin embargo, psicológicamente si está dramatizando el protagonista se sale del rol o realiza una actuación irracional. Pero si es tocado por un objeto-cosa es muy diferente ya que este contacto físico no despierta reacciones de rechazo, pues no es lo mismo ser tocado por una mano que por un objeto-cosa cualquiera.

El SMP está relacionado con las emociones y los mecanismos de defensa del yo, es por esta razón que en situaciones de estrés, el SMP activa un estado de alarma dejando incluido los roles bien desarrollados, tomando como ejemplo, una posibilidad ante esta situación es el uso del títere, es decir, la interacción con un rol, el títere es pues, un objeto-cosa que por sus características particulares permiten relacionarse con un rol a través del

SMP, a este se le llamará objeto intermediario (OI), pues cumple una doble característica, la de ser objeto y la de ser intermediario en la comunicación, al usar esto, se observa que el paciente puede empezar a jugar roles en la dramatización y aún más puede invertir roles.

El OI es entonces, un instrumento terapéutico el cual permite restablecer la comunicación verbal al interactuar con el rol complementario el cual logra reducir el SMP a límites normales permitiendo el afloramiento de los roles bien desarrollados.

Mediante el esquema de roles se pueden establecer los niveles de acción de las técnicas psicodramáticas y su encuadre, facilitando la objetivación y dando límites más precisos sobre la cual se va a operar.

### **3.2.2. Estructura básica de la personalidad y núcleo del yo**

La estructura básica de la personalidad, surge a partir de los registros nerviosos, los cuales son el resultado de experiencias un poco complejas, estas se dan al inicio de la vida del ser humano y se llama núcleo del yo, las cuales delimitan las áreas del psiquismo en ambiente, mente y cuerpo con el fin de comprender de dónde proviene el estímulo.

La estructuración del psiquismo es el resultado de las diferentes interacciones del individuo con su medio, primero siguiendo las pautas genéticas (núcleo del yo), y más tarde como fruto del aprendizaje social (yo, roles sociales).

Las funciones fisiológicas indispensables que dan origen a los roles psicósomáticos son: la ingestión, la defecación y micción. De ellas se desprenden sus respectivos nombres: rol de ingeridor, rol de defecador, rol de mingidor.



Figura N° 2: La estructura básica de personalidad y el núcleo del yo en la formulación teórica de Rojas Bermúdez (1984, p. 325)

En el rol de ingeridor, los mecanismos reparatorios sobre el área cuerpo dan lugar a síndromes conversivos (parálisis, ceguera otros síntomas neurológicos) y en el área ambiente a fobias, es decir delimita las áreas, cuerpo-ambiente. En el rol de defecador, los mecanismos reparatorios en el área ambiente dan lugar a psicopatías y en el área mente a depresiones, es decir, delimita áreas ambiente-mente y en el rol de mingidor, los mecanismos reparatorios en el área mente y cuerpo dan lugar a ideas obsesivas y rituales, delimita áreas mente-cuerpo.

Otro aporte que hace Rojas a esta técnica, es el psicodrama como instrumento que se realiza con dos instrumentos fundamentales, el director y los yo-auxiliares. Con el director, se efectúa el caldeamiento inespecífico con el fin de focalizar la atención e iniciar las interacciones que dan origen al emergente grupal: el protagonista. Entre protagonista y director se produce, el encuentro. Durante el mismo, se realiza el caldeamiento específico y se obtiene el material necesario para que el director construya una hipótesis terapéutica. La hipótesis terapéutica se plasma en el escenario en forma de contexto dramático.

El segundo instrumento se opera en la dramatización, el yo-auxiliar partiendo de la consigna dada por el director, inicia ahora su labor terapéutica dentro del contexto

dramático. Fundamentalmente consiste, en detectar, a través de la interacción, el rol activo en el protagonista para asumir, entonces, el rol complementario que permita el desarrollo de un vínculo. Este vínculo, puesto de manifiesto para la interacción de los roles jugados por el protagonista y el yo-auxiliar permite al director observar en el aquí y ahora su patología, revalorar su hipótesis terapéutica y obrar en consecuencia.

Este autor resalta la importancia del cuerpo y su movimiento, pues afirma que al incluir el cuerpo en acción en las psicoterapias ha sido una importante evolución, ya que ha acercado el comportamiento cotidiano al encuadre terapéutico y ha enriquecido la comunicación adicionando el cuerpo como vehículo comunicacional. El psicodrama, al incluir el cuerpo en su metodología, re significa para la psicoterapia el sentido de la vista. Esto no quiere decir que en las terapias verbales no se tenga en cuenta la información visual, sino que predomina lo auditivo-verbal siendo más grande que lo visual por lo cual la han desplazado, lo que ha llevado a que se desperdicie esa poderosa fuente de información. Por otra parte, la prevalencia de lo verbal en las psicoterapias no ha sido la única excusa para centrarla en la comunicación verbal, sino el rechazo y la desvalorización del cuerpo y lo corporal que condujo al desconocimiento real de la incidencia en lo psicológico y en lo comunicacional. (Rojas, 1997m, pp. 85).

### **3.2.3 Formas psicoterapéuticas del psicodrama**

Se considera la forma de trabajo de diferentes psicoterapias, que son hitos significativos de la relación entre el encuadre formal y la evolución de los conocimientos psicológicos a nivel individual y grupal.

- La forma psicoanalítica, que tiene como base un diván para el paciente y un sillón para el terapeuta, situado habitualmente detrás de la cabecera del diván. En esta

disposición física y espacial, el paciente, en decúbito dorsal, no puede ver al analista, pero este, si puede observar con comodidad. Aquí la lectura de los mensajes es unidireccional, ya que quien los puede percibir e incluir en la comunicación verbal sólo es el analista.

- Las formas psicoterapéuticas de tipo bipersonal, en ellas, terapeuta y paciente están sentados, observándose mutuamente y, por tanto, incorporando a la comunicación mensajes que emiten los cuerpos en interacción.
- Las formas psicoterapéuticas en grupo, en este modelo la disposición espacial, determinada por la presencia de varios pacientes y un terapeuta, da lugar a una forma de abanico que configura una relación de tipo radiada, con centro en el terapeuta.
- Las formas psicoterapéuticas de grupo, dispuesto habitualmente de manera circular. Forma natural típica de los grupos que favorece la comunicación entre los miembros. Por otra parte, al permitir y favorecer la interacción social y grupal se incorporan nuevos y más ricos elementos de la dinámica grupal, aquí la comunicación es de tipo triangular en la que se valoran y aceptan los vínculos sociales fruto de la interacción grupal.
- Las formas psicodramáticas, se caracterizan por la presencia de un escenario ocupando el espacio del vínculo grupal. Sobre él, dos sillas que se tocan simbolizan el encuentro entre los protagonistas. En torno al escenario y próximo a él se sitúa el grupo. Esta forma, por su circularidad, comparte en algunas etapas (caldeamiento, comentarios) las propiedades de la forma anterior. Las diferencias son prácticamente sus características: la instrumentación terapéutica del espacio y la participación corporal activa (dramatización) por parte de sus integrantes. Es

de destacar que el psicodrama ha sido la primera psicoterapia que ha integrado el cuerpo en acción a su metodología de trabajo. (Rojas, 1997n, pp. 80-81).

### **3.2.4. Psicodrama Psicoanalítico**

El movimiento de psicodrama psicoanalítico nace en Francia allí Levovici acompaña ese movimiento y se abren otros espacios como el psicodrama Lacaniano. Moreno nunca aceptó de buen grado estos movimientos porque solía decir que utilizaban la técnica, pero perdían el espíritu que sus ideas aportan a la teoría y la filosofía del psicodrama, que es la acción terapéutica de la representación. Zuretti, M., & Bustos, D., (2006a, p. 12).

Esta modalidad de tratamiento tuvo sus orígenes en un hospital psiquiátrico de crónicos de una sala destinada al tratamiento de pacientes psicóticos adolescentes, dada las necesidades que requieren estos pacientes se planificó en el Centro de Investigación Psicodramáticas la introducción del psicodrama en sus variantes individuales y grupales para el tratamiento de las familias.

En la estructura terapéutica el centro de atención es el cuerpo y sus variedades expresivas, ya que casi todos los pacientes en crisis presentan serias alteraciones corporales. Al centrar la atención en el cuerpo, la organización de las actividades terapéuticas toma lo corporal como elemento central, es decir, se parte de un caldeamiento corporal y se culmina con una actividad expresiva que sirve de resumen de la experiencia diaria.

En cuanto a los aspectos prácticos de esta estructura, giraron entorno a las variedades que ofrece el psicodrama, el individual, grupal, sociodramas, el aprendizaje de roles y juegos dramáticos. Antes que el paciente se involucre a la rutina diaria es

investigado psicodramáticamente en relación a su esquema de roles, para ello se interpretan escenas simples en las que el paciente como protagonista deberá desempeñar diferentes papeles (hijo, padre, madre, vendedor etc), con el fin de identificar sus posibilidades y el grado de desarrollo de los diferentes roles, esta gira alrededor de las sesiones de psicodrama que son dirigidas por unidades funcionales rotativas, es decir, que cada día los pacientes van a trabajar con una unidad funcional diferente.

Por último las principales metas de la estructura terapéutica es mantener los vínculos sociales para que esto facilite la comunicación, las técnicas expresivas que estimulen la creatividad y las dramatizaciones que activen y desarrollen los roles sociales. (Rojas, 1997o, pp. 264-270).

De acuerdo con Arbelaez, Garcia & Santacruz (1993c), los elementos de abordaje del inconsciente en el psicodrama psicoanalítico es la dramatización: Es la fase en la que los conflictos aparecen en su máxima expresión, en el cual, el clima emocional se torna muy alto, se convocan los fantasmas y predomina el proceso primario. Este se reconoce como el tiempo del psicodrama por excelencia pues corresponde a todos los fenómenos que ocurren en el protagonista, los contrapuntos, los roles auxiliares y el terapeuta mientras se desarrolla la representación de la escena dramática; siendo este además el segundo tiempo del trabajo psicodramático, pues el primero corresponde al caldeamiento, el segundo la dramatización propiamente dicha y la tercera y última es la aportación de la resonancia del auditorio. (Valiente, 1995, p. 162). Otro elemento es la interpretación que permite la deducción por medio de la investigación analítica, las cuales, se observaban en las manifestaciones verbales y de comportamiento de un sujeto, pues esta logra sacar a la luz las modalidades del conflicto defensivo, mostrando así el deseo que se formula en toda producción del inconsciente. Cuando se miró desde la cura, se pudo



decir que esa era la comunicación hecha con el sujeto a fin de volver accesible ese sentido latente. (Valiente, 1995a, p. 168).

La transferencia, se considera como otro elemento de abordaje y en la técnica psicodramática existen diferentes posiciones respecto a esta:

- El psicodrama analítico, la relación transferencial presenta unas peculiaridades propias que surgen principalmente de la multiplicidad de los psicodramatistas y de los niños.
- La dinámica de la transferencia emplea los mismos mecanismos que el análisis individual, es decir, permite desplazar o cambiar los roles en función de sus miedos o temores escapando así del peligro que estas suponen.
- Ante las objeciones hechas a la eficacia de la transferencia en psicodrama, así como se puede o no captar una transferencia, se responde mostrando que el grupo aumenta la intensidad y pureza de la transferencia, y los desplazamientos que hace un sujeto en el interior del grupo no son incoherentes.
- Para los psicodramatistas la situación de grupo es tranquilizante ya que aunque no dirija las sesiones, todos comparten la responsabilidad del psicodrama.
- La transferencia es importante en el psicodrama analítico, y toma en él formas particulares, como la movilidad espacial sobre los distintos protagonistas, explican los efectos terapéuticos bastante rápidos obtenidos por el psicodrama y también el hecho de que estos efectos se limitan

principalmente a los cambios en los sistemas de identificaciones y proyecciones de los sujetos.

Finalizando así con la contratransferencia que se divide en dos, primero es el conjunto de sentimientos, emociones y actitudes que aparecen en el terapeuta como respuesta a la transferencia de los pacientes y el segundo es el conjunto de emociones, sentimientos, actitudes, pensamientos, gestos, movimientos, tonos, etc; que experimenta el terapeuta hacia los pacientes.(Valiente, 1995b, p. 111).

Es importante tener en cuenta que algunas escenas de psicodrama desencadenan en el terapeuta una cadena de asociaciones perturbadoras las cuales lo pueden bloquear o le pueden impedir la percepción correcta de la dinámica grupal, incluso lo pueden llevar a buscar una conclusión o un cierre para la escena; sin embargo, esto es un acallamiento o pseudoresolución de un conflicto interno (Valiente, 1995c, p. 116).

Ante esta situación el terapeuta también tiene mecanismos de defensa para contrarrestar esta situación, como lo son la frialdad, la distancia, la indiferencia, el razonamiento, el humor, el sarcasmo y el cinismo, entre otros. Es necesario que al menos al finalizar la sesión el terapeuta sepa qué le ha ocurrido y por qué, esto con el fin de poder retomar en otra oportunidad el mismo tema sin verse en la necesidad de utilizar los mecanismos de defensa anteriormente nombrados; para esto se puede apoyar de la conversación post-grupal con su yo auxiliar, las supervisiones de grupo pues esto ayuda a conocer y manejar los movimientos contratransferenciales (Valiente, 1995d, p. 116).

Es recomendable que el terapeuta tenga una triple mirada, la cual, se compone de la siguiente manera:

- Hacia la tarea externa, es decir, los temas que el grupo va presentando, los fantasmas dominantes originarios, la fantasía grupal del momento, las transferencias de los distintos miembros, la forma de preparar y dirigir la escena, etc.
- Hacia su contratransferencia con cada uno de los miembros, en especial, hacia los que están en escena.
- Hacia su contratransferencia frente al grupo como totalidad.

La escucha tranquila de nuestra contratransferencia se convierte así en una herramienta fundamental para el trabajo psicodramático. (Valiente, 1995e, p. 118 - 119).

## **DISCUSIÓN**

El psicodrama es una técnica psicoterapéutica con raíces en el teatro, la Psicología y la sociología. Esta se desarrolla a partir de la acción y de la interacción, mostrando como núcleo la dramatización. A diferencia de las psicoterapias puramente verbales, el psicodrama incluye al cuerpo en sus variadas expresiones e interacciones con otros cuerpos; es por esto que el psicodrama permite que el cuerpo tenga el protagonismo sin dejar de lado lo verbal, por el contrario se apela al aspecto simbólico de éstas al incluirlas en un contexto más amplio como lo es el de los actos. Así, el individuo se hace cargo de lo que dice y responde con su hacer, en el aquí y en el ahora objetivando y analizando la situación presente, cuantas veces sea necesario para su esclarecimiento y comprensión. Este paso de lo verbal a la acción, y a la creación, da una nueva dimensión al proceso terapéutico introduciendo distintos elementos y recursos técnicos en la psicoterapia como lo son: el cuerpo, los objetos y la acción. Esta técnica tiene por objetivo favorecer que el individuo comprenda su situación y los afectos asociados a ésta por medio del cuerpo y

el habla de una escena dramatizada; tanto para él mismo como para los demás que se pueden ver identificados con él dentro de cada sesión psicodramática. Esta técnica propone entonces al sujeto expresarse y desarrollar habilidades creativas, comunicativas y espontáneas que contribuyan a la exteriorización de todo aquello que el individuo quiera liberar desde su interior. (Moreno, 1959b, p. 177), (Blatner, A.1980, pp 99-101; 2005, pp. 16-17), (Ramírez, 1997, pp 23-24)

El psicodrama, es una técnica integral, cuya vivencia debe incluir no solo aspectos cognitivos sino también información proveniente del cuerpo y los afectos. Por lo cual, estimula una profundización y emergencia de significados inconscientes bloqueados y con ello da un nuevo sentido al presente tras una interpretación distinta del pasado; es decir, que cuando el sujeto está ante una situación dolorosa o frustrante, la psique reprime el contenido en defensa propia pasándolo al inconsciente. Es por esto que el psicodramatista trabaja tanto con las expresiones conscientes del protagonista como con los contenidos inconscientes relacionados con aquello que expresa, centrándose en contenidos de conflicto con el objetivo que el sujeto logre dar cuenta de aquello que le es desconocido de sí mismo. La experiencia es actuada por el protagonista por medio de acciones con el cuerpo y el habla, devenidas de la asociación libre, que disminuyen la posibilidad que se presenten censuras o barreras como el pudor y la vergüenza. (Portuondo, J., 1972, p.89; Rojas, 1975, p. 9; 1984 p. XVII; 1997c, p. 17; Lemoine, G. 1979; Reyes, 2005a, pp. 19-20).

Con relación a los orígenes de esta técnica, el análisis realizado en esta investigación permitió comprender que el psicodrama tiene un gran posicionamiento en la Psicología en Argentina y Brasil, teniendo en cuenta que estos dos países fueron los precursores en Sudamérica de la implementación de esta técnica en la intervención

psicológica; situación que no se evidencia en Colombia, encontrando en el análisis documental que la producción científica en el país no presenta continuidad en su desarrollo. Del mismo modo, no se evidencian procesos de formación académica que permitan la implementación de esta técnica en procesos de atención psicológica en distintos campos de la Psicología en el país.

Es así que, se encuentra el auge del psicodrama en Sudamérica en Argentina como el país con la mayor cantidad de publicaciones de artículos con un total de 14 (de 36 revisados) del año 1990 hasta el 2018, Brasil es el segundo con 11 publicaciones (de 36 revisadas) sobre psicodrama desde el año 1992 hasta 2015 y por último Colombia con un total de nueve publicaciones (de 36 revisadas) siendo la primera en el año 1970 y la última en el año 2018.

En Argentina, la primera publicación del libro data del año 1975 el cual se titula “Qué es el psicodrama” de la autoría de Jaime Guillermo Rojas Bermúdez. Mientras que el primer artículo de investigación encontrado en este país se realizó en el año 1990 con Acuña, J., Pardo, M., & Vilaseca G., (1990), indicando que el psicodrama conlleva desde su origen una direccionalidad transformadora y de alternativa frente a los discursos establecidos, es decir, el autor resalta el psicodrama como una técnica transformadora de pensamientos y contextos sociopolítico de los sujetos.

Para Brasil, la primera publicación de libro refiere del año 1979 la cual titula “Teoría del psicodrama” de la autoría de Gennie & Paúl Lemoine. Por otra parte el primer artículo de investigación se ubica en el año 1992, con el autor cornejo, la cual buscó analizar las prácticas de mediación de la familia y la escuela en la recepción televisiva de los niños en donde el infante con esta técnica dramatiza sus conflictos en lugar de hablar

de ellos recreando a su manera la forma de ver la televisión en el hogar sin censuras u otra limitación permitiendo que ellos no se inhibieran al momento de dar a conocer sus situaciones.

Adicionalmente, se encontró que en el año 1976 se creó la página oficial de la Federación Brasileña de Psicodrama (FEBRAP), la cual es una sociedad civil de carácter educativo, social, de salud y científico cultural en Brasil en donde se encuentran publicaciones realizadas de la Revista Brasileña de psicodrama, cursos de formación en psicodrama, eventos, congresos y noticias.

Por otro lado, para el caso de Colombia, se encontró que la primera publicación se realizó en 1970 con el Dr. Álvaro Villar Gaviria, médico psicoanalista y docente de la Universidad Nacional de Colombia, que a través de su escrito ¿Por qué no el psicodrama? recomienda el uso de esta técnica puesto que permite que los profesionales se involucren con la población, situación que no pasa en este país. Villar, Á., (1970a) Y la primera investigación realizada fue en el año de 1980, con los autores Izquierdo Forero, C. & Marín Restrepo, H. la cual tiene como objetivo el cambio de actitudes hacia la familia en menores institucionalizados a través del psicodrama.

Vale la pena mencionar, que para el caso de Argentina y Brasil la distancia cronológica que se encuentra entre la primera publicación de libros y los primeros artículos de investigación permite pensar que en la disciplina de la Psicología en estos países toma alrededor de una década difundir esta técnica y así dar inicio a las investigaciones en el tema. Para el caso de Colombia, por el contrario, no se evidencia las publicaciones de libros psicodramáticos considerando que los psicodramatistas colombianos no tienen por prioridad u objetivo ahondar en el psicodrama sino que están interesados en implementarla como técnica psicoterapéutica

Respecto a los escenarios y contextos en lo que se encuentra la implementación de la técnica tomando como punto de partida el campo de acción, para el caso de Argentina se observa que de los 14 artículos encontrados nueve (9) se ubican en el campo clínico, con mayor prevalencia desde el enfoque psicoanalítico, en donde las principales problemáticas abordadas son de salud mental como dinámicas familiares conflictivas, distintas formas de violencia como violencia sexual, doméstica, de género y en niños maltrato por abandono; con una prevalencia en la población atendida de niños, niñas y adolescentes. Los cinco (5) artículos restantes se encuentran en un campo de acción diferente al clínico, uno (1) en el campo educativo, uno (1) en el campo organizacional en estos dos se puede observar que el psicodrama se presenta como una técnica que complementa los procesos de formación en instituciones educativas como también en la formación en habilidades motivacionales y de liderazgo, dos (2) en el campo social que aborda al psicodrama como una técnica transformadora y de alternativa frente a los discursos establecidos socio-políticamente y por último uno (1) que no se evidencia un campo de acción específico, pero que aborda la historia del psicodrama desde sus inicios hasta la implementación de esta técnica y su contribución en la Psicología de este país.

Para el caso de Brasil, se observa que de los 11 artículos siete (7) abordan el psicodrama implementado en el campo clínico, con mayor prevalencia desde el enfoque sistémico, en donde la principal problemática abordada es conflictos en las dinámicas familiares, con población de niños, niñas y adolescentes o familias con adolescentes. Las cuatro (4) restantes, se encuentran tres (3) en el campo social y en uno (1) no fue posible identificar el campo de acción. Vale la pena destacar en primer lugar que dentro de los siete (7) artículos inscritos en el campo clínico, se encuentra una investigación que da cuenta de la implementación del psicodrama en el escenario público presentando un

espacio donde se puede hacer efectiva toda la potencialidad que tiene el psicodrama ya que ayuda al individuo a reflexionar sobre las problemáticas que ha vivenciado en su cotidiano vivir y a los psicodramatistas a comprender el impacto que tiene esta técnica. Almeida, M., (2016). En segundo lugar, señalar que desde el 2009 al 2015 se encuentra un auge en las publicaciones del psicodrama en el campo clínico que incluyen la profundización en las raíces de éste y el análisis de las nuevas tendencias.

Para Colombia, se encontraron nueve (9) publicaciones académicas, las cuales, en su totalidad, corresponden a tesis y/o trabajos de grado, en las que se evidencian que el único campo en el cual se desarrolla esta técnica es el clínico, con mayor prevalencia desde el enfoque sistémico, en donde las principales problemáticas abordadas son conflictos familiares y de pareja; en segundo lugar, duelo, psicosis, condición de vulnerabilidad, habilidades de comunicación e interacción; y en cuanto a la población que predomina son los niños, niñas y adolescentes, sin dejar de lado la intervención a jóvenes y adultos.

Para concluir, puede afirmarse que para Argentina, Brasil y Colombia sobresale en las investigaciones el campo clínico abordando una población de niños, niñas y adolescentes, pero hay una distancia en el enfoque ya que en Argentina el que predomina en la implementación de esta técnica es el enfoque psicoanalítico a diferencia de Brasil y Colombia que se trabaja en el enfoque sistémico.

Por otro lado se encontró que para el caso de estos tres países se evidenció el uso de esta técnica psicoterapéutica de manera individual sólo en uno (1) de los 36 artículos, por lo que se considera que esta fue acogida principalmente como psicoterapia de grupo, es decir, reposa en la teoría pero no en la práctica.



A diferencia de Colombia, la asociación y federación del psicodrama ha permitido promover el desarrollo de esta técnica en Argentina y Brasil en congresos, diplomados, revistas, posgrados, seminarios, entre otros; así como en el acceso de la información, pues al indagar sobre esta técnica, la pesquisa fue compleja de obtener, ya que los convenios interbibliotecarios no incluyen la totalidad de las universidades lo que limita la adquisición del material, en especial de trabajos tipo tesis y trabajos de grado.

No obstante, tampoco se puede dejar de lado la importancia de emplear los aspectos metodológicos que se contribuyen a la praxis de esta técnica como lo son sus etapas e instrumentos. En la sesión psicodramática es necesario tener en cuenta las etapas: el caldeamiento, dramatización y comentarios o análisis, las cuales se deben desarrollar en este orden planteado, ya que esto permite que la sesión psicodramática se aborde de manera práctica y se cumpla con los objetivos de la técnica. En cuanto a los instrumentos fundamentales para el desarrollo de la misma son el protagonista, el escenario, los yo-auxiliares, el director o terapeuta y el auditorio. (Rojas, 1997, p, 260).

Esto nos lleva a evidenciar junto con el análisis documental y los artículos que desde el 1921 a la actualidad 2019, en la técnica psicodramática no se muestra ningún tipo de cambio o alteración en la metodología de etapas e instrumentos que emplea el psicodrama. Se observó que Rojas partiendo de los aportes principales que realizó Moreno incluye nuevos aportes como la estructura básica de la personalidad y el núcleo del yo. Ante esta situación valdría la pena indagar si de acuerdo al enfoque del psicodramatista el psicodrama se trabaja con las mismas metodologías y técnicas expuesta en este trabajo o si por el contrario ¿varía la implementación de diferentes aspectos metodológicos de acuerdo al campo y enfoque? Estas inquietudes abren la posibilidad de ahondar a profundidad con diferentes investigaciones sobre este tema,

especificando los enfoques y las propuestas de los mismos en relación con esta técnica psicoterapéutica tan multifacética. A partir de lo anterior se recomienda que deba estar liderada por un psicólogo especialista en la técnica; sin embargo esto no es obligatorio, es decir, lo puede aplicar cualquier profesional formado en la técnica. Esto es solo una recomendación para el caso de utilizar el psicodrama como técnica psicoterapéutica la cual está dirigida por psicólogo psicodramatista a fin de no causar iatrogenia en el paciente.

Para finalizar, llama la atención que para el caso de Colombia se evidencia un mínimo desarrollo en la construcción de conocimiento e incluso implementación de la técnica. Según Villar, Á., (1970b) puede deberse a la poca capacidad en los profesionales por involucrarse con los pacientes, es decir, la estratificación socio-demográfica de nuestro país divide a la sociedad promoviendo que las personas profesionales, en algunos casos, se sientan “superiores” en comparación a las que no poseen niveles escolares similares; siendo la interacción igualitaria entre el psicodramatista y el protagonista (paciente) una situación necesaria en esta técnica. Por otro lado, podría pensarse que esta situación está relacionada con la poca acogida que tiene el psicoanálisis en el país, siendo este un fundamento teórico dentro del psicodrama. Resulta entonces de gran importancia comprender estas condiciones para a futuro lograr movilizar los recursos con los que se cuenta como sociedad y en la disciplina con el ánimo de favorecer el desarrollo en la construcción de conocimiento a propósito de la técnica del psicodrama.

## REFERENCIAS

Acuña, J., Pardo, M., & Vilaseca G., (1990). Desarrollos actuales en psicodrama. Revista Argentina de Psicodrama y Técnicas grupales. (5) VI. Recuperado de <https://guillermovilaseca.com.ar/2015/05/19/desarrollos-actuales-en-psicodrama/>

Albizuri de García, O., (2018), Psicodrama Psicoanalítico grupal. Revista vertex, vol 142(XXIX), p, 44-46.

Almeida, M., (2009) Valorización de los abuelos en la matriz de identidad. Revista Brasileira de Psicodrama. Recuperado [https://translate.googleusercontent.com/translate\\_c?depth=1&hl=es&prev=search&rurl=translate.google.com&sl=pt-BR&sp=nmt4&u=http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php%3Fscript%3Dsci\\_arttext%26pid%3DS0104-53932009000100002%26lng%3Dpt%26nrm%3Diso&xid=17259,15700019,15700186,15700190,15700253,15700256,15700259&usg=ALkJrhi24MeUh4FgEA7oyiLdPIitY6y00w](https://translate.googleusercontent.com/translate_c?depth=1&hl=es&prev=search&rurl=translate.google.com&sl=pt-BR&sp=nmt4&u=http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php%3Fscript%3Dsci_arttext%26pid%3DS0104-53932009000100002%26lng%3Dpt%26nrm%3Diso&xid=17259,15700019,15700186,15700190,15700253,15700256,15700259&usg=ALkJrhi24MeUh4FgEA7oyiLdPIitY6y00w).

Almeida, M., (2011b) ¿Por qué realizar psicodramas públicos? Revista Brasileira de Psicodrama. Recuperado [https://translate.googleusercontent.com/translate\\_c?depth=1&hl=es&prev=search&rurl=translate.google.com&sl=pt-BR&sp=nmt4&u=http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php%3Fscript%3Dsci\\_arttext%26pid%3DS0104-53932011000200005%26lng%3Dpt%26nrm%3Diso&xid=17259,15700019,15700186,15700190,15700253,15700256,15700259&usg=ALkJrhi24MeUh4FgEA7oyiLdPIitY6y00w](https://translate.googleusercontent.com/translate_c?depth=1&hl=es&prev=search&rurl=translate.google.com&sl=pt-BR&sp=nmt4&u=http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php%3Fscript%3Dsci_arttext%26pid%3DS0104-53932011000200005%26lng%3Dpt%26nrm%3Diso&xid=17259,15700019,15700186,15700190,15700253,15700256,15700259&usg=ALkJrhi24MeUh4FgEA7oyiLdPIitY6y00w).

0186,15700190,15700253,15700256,15700259&usg=ALkJrhbm6JSnydqKXg2jTNQtyv9MB7ObVw.

- Arbelaez, I., Ospina, M., & Santa Cruz H. (1993). Análisis de la incidencia de los mecanismos terapéuticos del psicodrama en funcionamiento psicótico [microfichas]. (Trabajo de grado/Tesis). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Aquino, M. L., & Razquin, V. M. M. (2014). El psicodrama Moreniano y su influencia en la Psicología Argentina (Doctoral dissertation).
- Asociación de sicodrama y sicoterapia de grupo. (2012). Jaime Guillermo Rojas-Bermúdez. Recuperado de <http://www.assg.org/index.php/sicodrama/j-rojas-bermudez>.
- Bechilli, L., Santos, M., (2004). Psicoterapia de grupo: cómo surgió y evolución. Recuperado de [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0104-11692004000200014](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-11692004000200014).
- Blatner, H. (1980). *Psicodrama como utilizarlo y dirigirlo*. México. Pax.
- Blatner, A. (2005). Fundamentos Teóricos del Psicodrama. Revista Psicoterapia y Psicodrama. 2(1), 20. Recuperado de [http://www.revistapsicoterapiaypsicodrama.org/archivos/Anterior02/Fundamentos\\_teoricos\\_del\\_Psicodrama\\_Adam\\_Blatner.pdf](http://www.revistapsicoterapiaypsicodrama.org/archivos/Anterior02/Fundamentos_teoricos_del_Psicodrama_Adam_Blatner.pdf).
- Blatner, A., (2009). *Bases del psicodrama*. México: Pax México, p, 13-20.
- Blatner, A. (2013). Fundamentos Teóricos del Psicodrama. Revista Psicoterapia y Psicodrama. 2(1), 35-42. Recuperado de [http://www.revistapsicoterapiaypsicodrama.org/archivos/Anterior02/Fundamentos\\_teoricos\\_del\\_Psicodrama\\_Adam\\_Blatner.pdf](http://www.revistapsicoterapiaypsicodrama.org/archivos/Anterior02/Fundamentos_teoricos_del_Psicodrama_Adam_Blatner.pdf).

Bustos, D., (2012). Psicodrama, Familia, Adolescencia y Autoridad. Revista psicodrama y psicoterapia.vol. 1(1), pp. 7-10. Recuperado de [http://www.revistapsicoterapiaypsicodrama.org/archivos/Anterior01/1\\_psicodrama\\_familia\\_adolescencia\\_y\\_autoridad.pdf](http://www.revistapsicoterapiaypsicodrama.org/archivos/Anterior01/1_psicodrama_familia_adolescencia_y_autoridad.pdf)

Castanedo, C., (1993). Seis enfoques psicoterapéuticos. México: El Manual Moderno.

Cardaci, G. (2017). La máquina de lo grupal: una estética de la multiplicidad. Anuario de Investigaciones, 24, 15-24.

Catrec, (2013). Conceptos Teóricos psicodrama. Recuperado de [http://www.catrec.org/conceptos\\_psicodrama2013.html](http://www.catrec.org/conceptos_psicodrama2013.html)

Cornejo, I., (1992). Psicodrama aplicado en el estudio de la recepción familiar televisiva. (Trabajo de grado/Tesis). Universidad Iberoamericana de México. Sao Pablo-Brasil.

Coelho, P., Blesa, H., Oliveira, C., Soares., L (2015). Produção de artigos em Psicodrama no Brasil: revisão sistemática (1996 2014). Revista Brasileira de Psicodrama, 23(2), 16-23. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.15329/2318-0498.20150003>

Febrap. (2019). Congreso Brasileño de Psicodrama. Recuperado de <https://febrap.org.br/site/todos-congressos.php>

Filipini, R. (2009) Reconfiguración sociométrica de la familia en la contemporaneidad: los desafíos de niños y adolescentes. Revista Brasileira de Psicodrama. Recuperado [https://translate.googleusercontent.com/translate\\_c?depth=1&hl=es&prev=search&rurl=translate.google.com&sl=pt-BR&sp=nmt4&u=http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php%3Fscript%3Dsci\\_arttext%26pid%3DS0104-53932009000100004%26lng%3Dpt%26nrm%3Diso%26tln%3Dpt&xid=17259](https://translate.googleusercontent.com/translate_c?depth=1&hl=es&prev=search&rurl=translate.google.com&sl=pt-BR&sp=nmt4&u=http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php%3Fscript%3Dsci_arttext%26pid%3DS0104-53932009000100004%26lng%3Dpt%26nrm%3Diso%26tln%3Dpt&xid=17259),

15700019,15700186,15700190,15700253,15700256,15700259&usg=ALkJrhg1UR  
RYQ\_S5qSNOsfEpNAuR9vH9G5g.

García, C., (2017). Teatro Espontáneo Terapéutico: Transformando desde adentro.  
Recuperado de [http://integracion-  
academica.org/attachments/article/175/03%20Teatro%20Espontaneo-  
%20CGarcia.pdf](http://integracion-academica.org/attachments/article/175/03%20Teatro%20Espontaneo-%20CGarcia.pdf).

Gallego, C., & Milcota, M. (2017). Efectos del psicodrama en las habilidades de  
comunicación e interacción de personas con diagnóstico de esquizofrenia que  
asisten a un programa de hospital día en una institución psiquiátrica de tercer nivel  
de la ciudad de Cali. (Trabajo de grado, Universidad del Valle). Recuperado de  
<http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/12562/1/CB-0567872.pdf>

Hernández Sampieri, R. et al. (2010). *Metodología de la investigación*. 5a ed. Mc Graw  
Hill. México. p. 79-424.

Herranz, T. (2018). Psicodrama: Un escenario al servicio de la clínica Psychodrama: A  
stage at the service of the clinician. *Revista Clínica Contemporánea*, 9(e12), 1-20.

Izquierdo, C. & Marín Restrepo, H. (1980). Cambio de actitudes hacia la familia en  
menores institucionalizados a través del psicodrama. (Trabajo de grado). Pontificia  
Universitaria Javeriana, Bogotá, Colombia.

Instituto Draco; (s.f). Anne Ancelin Schützenberger y la Psicogenealogía. [Entrada de  
blog] Recuperado de [https://www.institutodraco.com/es/article/198/-anne-ancelin-  
schutzenberger-y-la-psicogenealogia](https://www.institutodraco.com/es/article/198/-anne-ancelin-schutzenberger-y-la-psicogenealogia).

Klein, T. (2017). Los inicios del psicodrama en argentina. Estado del arte e hipótesis para  
su periodización e investigación.

- Lemoine, G., (1979). *Teoría del psicodrama*. 1era ed. Gedisa. Brasil
- Lizano, K., (2017). *Psicodrama y Resiliencia*. (Trabajo de grado, San Francisco, (USFQ) Quito), recuperado de: <http://repositorio.usfq.edu.ec/handle/23000/6585>
- Kononovich, B. (1981). *Psicodrama comunitario con psicóticos*. Buenos Aires. Argentina: Amorrortu editores.
- Martínez, M. (2018), *Psicodrama como tratamiento en violencia intrafamiliar y su influencia en la conducta*. (Trabajo de grado, Universidad de la amazonia, Florencia, Caquetá, Colombia), recuperado de: <http://dspace.udla.edu.ec/bitstream/33000/8706/1/UDLA-EC-TPC-2018-08.pdf>
- Mari, L., Duque, Y., & Moreno, L. (1996). *Experimentación del psicodrama con personas que han sufrido pérdida de seres queridos por muerte real en la ciudad de Medellín*. (Trabajo de grado, Universidad de Antioquia). Recuperado de <http://200.24.17.68:8080/jspui/bitstream/123456789/1423/1/M0041.pdf>
- Mesquita, A. (2000). *El psicodrama e aborda alternativas como el empirismo lógico como metodología científica*. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 20 (2), 32-37. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.1590/S1414-98932000000200006>
- Mochales, I., (2016). *La toma de conciencia en psicodrama: Momentos “clic” en la intervención en violencia de género*. *Revista psicodrama y psicoterapia*. vol. 1(4), pp. 41-64. Recuperado de [http://www.revistapsicoterapiaypsicodrama.org/archivos/Anterior04/3\\_Mochales\\_Isabel\\_La\\_toma\\_de\\_conciencia\\_en\\_Psicodrama\\_jul\\_16.pdf](http://www.revistapsicoterapiaypsicodrama.org/archivos/Anterior04/3_Mochales_Isabel_La_toma_de_conciencia_en_Psicodrama_jul_16.pdf)
- Moreira, C. (2009). *Psicodrama en la Universidad*. (Trabajo de grado). Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <https://drive.google.com/drive/folders/1OSsv8EauoiXzeE5qVdt5rpCT9tCiTA5m>.

Moreno, J.L. (1959b). Guppenpsychotherapie and Psychodrama. Einleitung in die Theorie und Praxis - (1966). [Traducido al español de inglés]. Psicoterapia de Grupo y Psicodrama. México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de <https://www.octaedro.com/appl/botiga/client/img/08017.pdf>

Moreno, J. (2008). Psicodrama en la educación. Revista el Caldero. Recuperado de <https://issuu.com/leoisismoargentino/docs/elcaldero-n6>.

Pavlovsky, C., (1998) La Letra De Moreno, Revista Campo Grupal, Recuperado <http://psicodrama.com.ar/la-letra-de-moreno/>

Pavlovsky, C., (2003) Lineas de Fuga, Revista Campo Grupal. Recuperado <http://psicodrama.com.ar/lineas-de-fuga>

Pavlovsky, C., (2008) Ditirambo Psicodramático, Revista Campo Grupal, Recuperado <http://psicodrama.com.ar/ditirambo-psicodramatico/>.

Pereira, L, Diogo, N., (2009). Interfaces entre Psicología social comunitaria y psicodrama. Revista Brasileira de Psicodrama. Recuperado [https://translate.googleusercontent.com/translate\\_c?depth=1&hl=es&prev=search&rurl=translate.google.com&sl=pt-BR&sp=nmt4&u=http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php%3Fscript%3Dsci\\_arttext%26pid%3DS1516-36872009000200011%26lng%3Dpt%26nrm%3Diso&xid=17259,15700019,15700186,15700190,15700253,15700256,15700259&usg=ALkJrhjF\\_hZJzAxUKL2EIVR8lMn2duztpg](https://translate.googleusercontent.com/translate_c?depth=1&hl=es&prev=search&rurl=translate.google.com&sl=pt-BR&sp=nmt4&u=http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php%3Fscript%3Dsci_arttext%26pid%3DS1516-36872009000200011%26lng%3Dpt%26nrm%3Diso&xid=17259,15700019,15700186,15700190,15700253,15700256,15700259&usg=ALkJrhjF_hZJzAxUKL2EIVR8lMn2duztpg)



Pérez, E., Manotas, C. A., Medina-Vides, A. R., & Hernández-Bustamante, O. L. (2017).

Técnicas psicodramáticas orientadas a la resolución de conflictos en una pareja: estudio cualitativo, vol. 4(19), 176-190.

Perazzo, S. (2012). *Intervenções grupais: o psicodrama e seus métodos*. Sao Pablo: Gandolfo.

Pierre Weil. (2005). *Psicología Ciência e Profissão*. Red de Revista científicas de America Latina y el Caribe, España y Portugal. Redalyc, 25 (4), 660.

Portuondo, J., (1972), *Psicoterapia de grupo y psicodrama*. Almagro, Madrid: Biblioteca Nueva

Ramírez, A., (1997). *Psicodrama teoria de prática*. Desclee de Brouwer, Brasil: Biblioteca Pontificia Universidad Javeriana

Reyes, G. (2005). *Psicodrama paradigma, teoría y método*. Recuperado de [https://books.google.com.co/books?id=vC9SAwAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books?id=vC9SAwAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)

Reyes, G. (2007). *La práctica del psicodrama*. Recuperado de <https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=LkFDROITIJYC&oi=fnd&pg=PA37&dq=reyes+2007+la+practica+del+psicodrama&ots=-cEPM2zhKm&sig=oSP-4CMMTuDRQMI2aIbOKLO-uh0#v=onepage&q=reyes%202007%20la%20practica%20del%20psicodrama&f=false>

Reyes, G. (2013). *Psicoterapia psicodramática: una forma de diagnóstico y tratamiento para la depresión*. *Revista Brasileira de Psicodrama*, 21(2), 53-64. Recuperado

[http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0104-53932013000200005&lng=pt&tlng=pt](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-53932013000200005&lng=pt&tlng=pt).

Rivas, M. (2007), *El psicodrama como precedente en la terapia familiar sistémica*. (Trabajo de licenciatura). Universidad del Azuay. Cuenca-Ecuador.

Rojas, J., (1997). *Teoría y técnica psicodramática*. Barcelona: Hurop, s.l

Rojas, J., (1975). *¿Qué es el psicodrama?*. 3era ed. Buenos Aires. Argentina: Ediciones Genitor, p, 101.

Rojas, J., (1984). *¿Qué es el psicodrama?*. 4ta ed. Buenos Aires. Argentina: Ediciones Genito.

Torres, A., (2012). *Psicodrama aplicado al coaching*. (Trabajo de grado/Universidad de Buenos Aires). Recuperado de [http://arteypsicodrama.com/pdf/biblioteca/alumnos/Psicodrama\\_y\\_Coaching.pdf](http://arteypsicodrama.com/pdf/biblioteca/alumnos/Psicodrama_y_Coaching.pdf)

Universidad del Norte. (2008). *Un niño de carácter fuerte, sin violencia ni sumisión*. Recuperado de [http://prevencionviolencia.univalle.edu.co/investigaciones/juventud/programa\\_pisoton.html](http://prevencionviolencia.univalle.edu.co/investigaciones/juventud/programa_pisoton.html)

Utrilla, M., (1991). *El psicodrama psicoanalítico de un niño asmático*. Almagro, Madrid: Biblioteca Nueva.

Vaimberg, G., & Lombardo, M. (2015). *Psicoterapia de grupo y Psicodrama teoría y técnica*. Recuperado de [https://www.academia.edu/36034021/Ra%C3%BAI\\_Vaimberg\\_Grillo\\_PSICOTERAPIA\\_DE\\_GRUPO](https://www.academia.edu/36034021/Ra%C3%BAI_Vaimberg_Grillo_PSICOTERAPIA_DE_GRUPO).

- Valiente, D., (1995). *Psicodrama y psicoanálisis*. Editorial Fundamentos. Madrid.
- Vásquez Alemán, M. (1991). El psicodrama como técnica educativa. Compartiendo la experiencia. *Innovación Educativa*. ISSN 1130-8656, vol. 0 (1991) pp. 49-60
- Villar, Á., (1970). ¿Por qué no el psicodrama?. *Revista de la Universidad Nacional (1944-1992)*, (7), 45-56.
- Villalobos, M. (2009). La re-creación psicodramática propuesta de intervención clínico-psicológica con un grupo de niños en situación de abandono o desprotección. Recuperado de <https://www.mineducacion.gov.co/>
- Yange, R., & Fernanda, M. (2007). *Psicodrama como precedente en la terapia familiar sistémica* (Bachelor's thesis, Universidad del Azuay).
- Zuretti, M., & Bustos, D., (2006). *Historia del psicodrama*. Escuela de arte y psicodrama. Recuperado de <http://arteypsicodrama.com/pdf/biblioteca/sugeridos/historia-del-psicodrama.pdf>.